La trayectoria feminista de mujeres del MIR y del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, a través de sus memorias (1960-1990)

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia

Nombre: Natalia Poblete Palominos

Profesora Guia: Ivette Lozoya

A la estrella que nació un 12 de septiembre de 1964 y que hoy guía e ilumina cada uno de mis pasos con su luz infinita

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a mi familia núcleo, quienes a través de su cariño y enseñanzas me han ayudado a lograr cada una de las cosas que me he propuesto. Agradecer profundamente a mi madre, por su gran amor entregado y que ha marcado no solo mi vida sino la de todos los que tuvieron el placer de conocerla. Podría escribir millones de hojas describiendo lo maravillosa que eras, pero solo puedo decir gracias. Gracias por nunca limitarme, gracias por darme las bases para ser la mujer que soy hoy, prometo siempre seguir adelante.

A mis tíos, en especial a mi tía Bety y a mi tío Roberto, quienes celebran y se enorgullecen de mi como si fuera una hija más. Al hermano de vida de mi mamá, mi tío Nano por nunca dejarme sola.

A mis amigas, la familia que he escogido a lo largo de los años, ellas son mi fortaleza, mi contención y mi alegría, gracias por estar.

A mi compañero en esta ruta y a su familia, la cual me ha acogido de la manera más hermosa posible, mil gracias por estar en mi vida.

A la profesora Ivette Lozoya, por siempre creer en este proyecto, por darme la confianza necesaria para poder realizarlo, por la paciencia y los conocimientos entregados. Gracias por darme serenidad en cada reunión.

A las mujeres que accedieron a ser entrevistadas, gracias por su sinceridad y su valentía. Son grandes mujeres, dignas de admiración.

Índice

Agradecimientos **3**
Introducción **5**
CAPÍTULO I: Las mujeres del MIR y del FPMR **9**
LOS ESTUDIOS SOBRE LA MILITANCIA MIRISTA Y RODRIGUISTA 10
Género y militancia, categorías útiles para el análisis 27
CAPÍTULO II: Contexto político y social (1960-1990) **34**
El gobierno de la Democracia Cristiana y la Unidad Popular 37
La ruptura de la democracia 41
De la izquierda Revolucionaria a la resistencia. El MIR Chileno 44
El Frente Patriotico Manuel Rodriguez (FPMR) 51
Capítulo III: El camino militante de dos mujeres excepcionales **61**
La militancia de Pola y Lucrecia 68
Conclusión. **85**
Bibliografía **91**
Linkografia **93**
Anexos **95**

Introducción

Durante el Siglo XX Chile vive cambios profundos en su manera de pensar la política y la democracia.

En el año 1965 nace el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), organización político militar que propone la vía armada para llegar al poder[1], idea que se abandonó en los años 70 con la llegada de Salvador Allende, el primer presidente socialista en llegar al poder mediante la vía electoral. Por lo tanto el MIR decide bajar las armas para brindarle mayor legitimidad a este nuevo proceso que se iniciaba y que Allende llamaría "La vía Chilena al Socialismo".

La gobernabilidad no fue un camino fácil y a pesar de las diversas muestras de apoyo que recibía el gobierno, la oposición y las fuerzas armadas siendo financiada por países EEUU llevaron a cabo un golpe de Estado el día 11 de septiembre de 1973 con el cual se instaura una dictadura que se prolongará por diecisiete años, dentro de la cual nacen diversas organizaciones político militares que se posicionarán como opositoras al régimen y van a promulgar la lucha armada para precipitar el fin de la dictadura, una de ellas es el Frente Patriotico Manuel Rodriguez.

Por lo tanto, la siguiente investigación nace desde la necesidad de respuestas ante un contexto que se ha trabajado ampliamente desde un enfoque tradicional de la historia, es decir que se enfocan en cómo el país llega a una dictadura y cómo es que se retorna a la democracia por la vía electoral. Cuando en realidad la dictadura se había visto fuertemente debilitada por grupos subversivos y considerados hasta nuestro presente como terroristas. Es por ello que se pensó en un enfoque memorístico, para analizar los mismos hechos desde la voz de quienes lo vivieron en carne propia y así escuchar las voces de quienes no se habla en las escuelas.

[1] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 13

¿Qué rol tenemos las mujeres en la historia?, así partió esta investigación, preguntándonos cuál fue el rol de las mujeres dentro del FPMR, en su etapa inicial se buscaba investigar sobre mujeres ayudistas, madres, hijas, etc.pero a medida que la lectura se iba ampliando el enfoque también lo hizo.
De esta forma la pregunta que surgió fue otra, ¿cómo llegaron las mujeres del FPMR a ser críticas de su militancia desde un enfoque de género?.
En torno al tema tenemos variada bibliografia, en la cual podemos apreciar similitudes entre ellas, por lo tanto parecia repetitivo y finalmente todos parecian decir lo mismo y allí surge una de las últimas preguntas que fijan el camino de esta investigación ¿cuál es la trayectoria feminista de estas mujeres? ¿Todas piensan igual? ¿Se repite en otras organizaciones? y con estas preguntas es que se piensa incluir al MIR dentro de la investigación.
Finalmente las preguntas que guían esta investigación se condensaron en dos: ¿Cómo recuerdan las ex militantes su participación en el FPMR y el MIR? ¿Cómo se formó el discurso feminista a partir de la militancia?.

Esta idea de incluir dos organizaciones similares pero diferentes en composición y objetivo, hace aún mas interesante el analisis a las mujeres que militaron en ellas, ya que la idea era contrastar y determinar la trayactoria feminista de estas militantes. Por lo tanto el objetivo de la investigación se enfoca en los significados que ellas le dan a su militancia desde una visión de género en el presente. Proponiendo que las mujeres a partir de su conciencia de clases y de género, resignifican su militancia y experiencia en la misma, por lo que construyen memoria desde una posicion feminista sobre su pasado en el presente.
Como el objetivo era reconstruir la trayectoria feminista se requerian varias mujeres para entrevistar, pero en la práctica solo se pudo establecer contacto con dos por lo tanto estas son las experiencias que se recontruyeron
Es por ello, que esta investigación parte con una revisión bibliografica, con el objetivo de saber cómo fue la particiación de las mujeres dentro de estas organizaciones, dentro de las cuales pudimos notar que siempre se pone a la

mujer en una condicion de victima, lo cual no negamos, debido a que si fueron victimas del terrorismo de Estado, sin embargo este enfoque lo encontramos en la mayoria de los estudios relacionados a nuestro tema y por lo tanto ya se encuentra ampliamente trabajado por diversas autoras. Por otra parte se busca averiguar si su consciencia feminista nace a partir de la consciencia de clase, la cual las moviliza a participar de estas organizaciones.

En una segunda instancia se hace importante comprender cuales son los enfoques y objetivos que poseen cada organización. En el caso del MIR que nace posterior a la Revolución Cubana y que por lo tanto se fue fuertemente influenciado por ella se contrasta con el FPMR que nace como el brazo armado de un partido que hasta el momento siempre había preferido la vía institucional, el Partido Comunista nunca había tomado - y nunca volvió- a tomar las armas para defenderse, pero el momento que vivía el país era crítico, por lo tanto se toma esta vía como la única que se tenía para derrocar la dictadura y se promulga 'La Política de Rebelión Popular de las masas' (PRPM)[2]

Cuando se tiene todo lo necesario para entender cómo funciona la organización, y desde donde se posiciona la mujer dentro de ellas, es que comienza el trabajo de campo; buscar a las mujeres para ser entrevistadas.

Mientras se desarrollaba la parte bibliográfica comienza el trabajo de campo, el cual requirió de asistir a conversatorios, memoriales, conmemoraciones, etc. Siempre había muy buena disposición ante la investigación, puesto que como ya señalamos las mujeres siempre han sido más ignoradas, sobre todo aquellas que desafiaron al sistema, pero la dificultad para concretar hizo que solo se pudiera entrevistar a dos mujeres, una perteneciente al MIR y otra al FPMR

De esta manera comienzan las entrevistas, que contaban con las mismas preguntas para ambas mujeres. Es importante señalar que en una entrevista en profundidad, siempre surgen preguntas mientras se escucha el relato, por lo que a pesar de ser iguales en composición terminan siendo diferentes.

---

[2] Tarrés Maria Luisa - García María Inés - Montero Claudia - Olivares Olivares Valeria - Galvez Ana - Rojas Claudia - Jiles Ximena - Sanhueza Camila - Vidaurrázaga Tamara - Jorquera Valentina - Grez Francesca. Mujeres y Política en Chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Ariadna ediciones, 2019. Pag 257

Esta investigación tiene como objetivo dar una nueva mirada a la militancia femenina en organizaciones político militares, para así contribuir al análisis de ella. Para esto se toma el enfoque sobre la memoria de Stern y Jelin.

Desde este enfoque pretendemos contribuir y ampliar el conocimiento con respecto a la militancia femenina de las organizaciones político militares, pero por sobre todo conocer la trayectoria que ellas tuvieron hasta llegar a considerarse como feministas en su presente.

CAPÍTULO I: Las mujeres del MIR y del FPMR

La presente investigación pretende analizar las memorias de las mujeres militantes pertenecientes al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), teniendo como objetivo los significados que ellas le dan a su militancia desde una visión de género en el presente. Proponiendo que las mujeres a partir de su conciencia de clases y de genero, resignifican su militancia y experiencia en la misma, por lo que construyen memoria desde una posicion feminista sobre su pasado en el presente.

En función de estos objetivos y propuesta, reconstruir sus trayectorias militantes y reconocer los significados que hoy, desde las memorias le otorgan a su experiencia se hace fundamental para el desarrollo de la investigación y para lograrlo se realizará un trabajo cualitativo a partir de dos entrevistas en profundidad, las que serán analizadas bajo el enfoque de género y de reconstrucción de historias de vida, centrándonos en sus n sus experiencias militantes. A partir de ellas, estableceremos cuáles son los nudos que están presentes en sus relatos para analizar los significados de sus recuerdos y resignificaciones. Para ello, también serán tomadas otras experiencias militantes que siguen la misma línea de esta investigación, para contrastar o enfatizar ciertos elementos a través del libro "Mujeres en el MIR. Des-armando la memoria".

Como premisa podemos establecer que como en otros asoectos de la realidad, la militancia en las organizaciones de resistencia armada, se encuentran marcadas por las diferencias sexo-genericas. Es por ello que en esta investigación pretendemos indagar en las memorias de ex militantes del MIR y del FPMR, haciendo principal enfasis en la construccion de la identidad y la memoria desde el género, considerando la posterior trayectoria feminista que tuvieron estas mujeres, para descubrir cómo, a partir de su presente identidad feminista, reconstruyen y resignifican su experiencia militante en sus respectivas organizaciones de resistencia durante los años ochenta en Chile.

En la revisión bibliográfica que precedió a las entrevistas, pudimos observar la falta de estudios relacionados al género y la militancia, pero sobre todo en torno a la resignificación de la memoria a partir de una postura de género en el presente

de la militantes, ya que en general la historia militante se ha escrito desde relatos heroicos en donde el hombre es el actor principal.

De esta forma constatamos ciertos vacíos en los estudios relacionados a la participación de las mujeres en este tipo de organizaciones, ya que como vamos a desarrollar posteriormente, la mayoría de los estudios relacionados con la participación de las mujeres durante la dictadura, se centran en analizar las acciones represivas del régimen hacia estas, por lo que las mujeres si¿son analizadas como víctimas relevando sus memorias sobre este proceso trágico. Si bien, sabemos que las mujeres son doblemente reprimidas por los agentes de seguridad, -en su condición de militante y de mujeres- esta no es la única forma en que ellas recuerdan su pasado y su militancia, ya que, al igual que los hombres, las mujeres han construido un relato orgulloso o heróico de su pasado militante lo que no implica que no presente posturas críticas mirados desde el presente. En estos recuerdos heróicos y críticos se centrará la presente investigación teniendo en cuenta que, las protagonistas que hemos seleccionado para hacer esta mirada retrospectiva, se definen hoy desde el feminismo,por lo que sus pasados serán reconstruidos desde este presente identitario.

LOS ESTUDIOS SOBRE LA MILITANCIA MIRISTA Y RODRIGUISTA

El golpe militar en Chile, el 11 de Septiembre del año 1973, trajo consigo una larga y cruda Dictadura Cívico Militar de 17 años, en donde se desarrollaron acciones armadas de resistencia a la represión, a la tortura y el exterminio; es aqui donde adquieren protagonismo organizaciones como el Movimiento Juvenil Lautaro y las organizaciones que aquí vamos a estudiar, El Frente Patriotico Manuel Rodriguez (FPMR) y El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), los cuales abordaremos desde las categorías de memoria, género y militancia.

Respecto a las investigaciones sobre la militancia femenina en las organizaciones Chilenas, los estudios sobre el FPMR y la relevancia de ciertas mujeres tanto en el nacimiento del mismo como aquellas que fueron militantes de la organización

son analizadas por Cherie Zalaquett, en Chilenas en armas, específicamente el capítulo VI dedicado al FPMR, en donde nos explica la relevancia de Gladys Marin en la creación del FPMR, quien siendo parte de la directiva de Chile, ‘’empezó a crear las nuevas condiciones políticas y sociales, favorables a la insurrección armada’’ [3], estas discusiones se dan en el año 1976, cuando Gladys llegó exiliada a Moscú. Esto se lograría con la ayuda de Cuba, por lo que Fidel propuso darle formación profesional a hijos de exiliados y jóvenes residentes en Chile y que se graduaran de Oficiales para crear un Ejército paralelo al Chileno, posteriormente esta idea incluiría a diversos países socialistas. Finalmente, luego de diversas disputas sobre cómo llevar a cabo la resistencia en contra de la dictadura, Fidel Castro apoya ‘’el ingreso clandestino de los oficiales militares para acometer la ofensiva contra Pinochet’’ [4],por lo que en julio de 1983 llega el primer grupo de combatientes, liderado por el comandante Raul Pellegrin, quien será el Comandante en Jefe de la organización. De esta forma, el Partido Comunista le da autonomía a este brazo armado, quienes en su ‘’Primer manifiesto Rodriguista al pueblo de Chile emitido el 1984, el Frente se desmarca de toda posibilidad de negociación privilegiando la vía armada como única salida’’[5]

Dentro de las acciones del FPMR, el año 1986, sería un año decisivo, ya que llevarían a cabo el atentado contra Pinochet, que tenía como fin ajusticiarlo; pero este momento trajo consigo una serie de nuevas condiciones que el FPMR no se esperaba, ya que cierta parte del mismo deja de ver la lucha armada como viable y por lo tanto la idea de la insurrección popular que pretendían llevar a cabo ese mismo año ya no sería posible, por lo que el FPMR se divide en dos, por un lado los que estaban de lado del Partido y formaron parte del Movimiento Manuel Rodriguez mientras que aquellos que eran del bando militarista seguirán en la lucha armada en el FPMR- Autónomo, el cual fue liderado nuevamente por Raul Pellegrin.

Zalaquett, a continuación nos habla del Frente Femenino, el cual es un movimiento en donde las personas que accionan se asocian con una figura

[3] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 243
[4] Idem 245
[5] Idem 146

femenina, por lo que este apartado está dedicado a la acción de ciertas mujeres dentro del FPMR. Aquí se recuerda el caso de Karin Eitel Villar, quien participó en el secuestro del Comandante Carlos Carreño, operación que se llamó 'Operación Príncipe'. Karin, fue expuesta en TVN, en un programa llamado 'Historia de un secuestro' en donde se le muestra bajo visibles signos de estar siendo drogada y torturada, lo que la llevó a reconocer su participación en el FPMR y a declararse como cómplice del plagio del Oficial del Ejército. Por otro lado, se nombra a Vilma Olivares, quien fue la única mujer que participó en el desembarco de armas de Carrizal bajo, una importante operación que sería necesaria para el posterior atentado a Pinochet, lamentablemente fueron atrapados y tuvieron que escapar en botes de goma y después estuvieron vagando por el desierto y escondiéndose en diversos lugares, por lo que finalmente no fueron atrapados. Seguida la acción del desembarco de armas en el Norte, el Frente se prepara para el atentado a Pinochet, que se llevará a cabo en el cajón del Maipo, aquí encontramos a dos mujeres participantes de la acción, Cecilia Magni quien es conocida como la Comandante Tamara y Adriana Carrmen Mendoza Candia quien se hacía llamar Fabiola, la comandante llevó a cabo todo lo que era ''planificación y ejecución logística del ataque''[6], mientras que Fabiola fue ''la única mujer que integró la 'unidad 502', el selecto grupo de 20 fusileros escogidos para disparar en la emboscada''[7]. Fabiola destacó por su valentía y arrojo en la operación, esto lo evidencia Hector Maturana, quien recuerda que Fabiola se tropieza y cae, cuando la ayudan a ponerse de pie ella gritó 'Patria o muerte'. Además cabe destacar que Fabiola se tuvo que masculinizar para esta operación, ya que se recogió el pelo y utilizó un gran buzo deportivo, que la asemejaba a una figura masculina mientras que su compañero Javier fue maquillado y vestido como mujer. Por lo que "resulta asombroso que una organización violenta y fuertemente masculinizada como el Frente, haya tenido la audancia de utilizar el travestismo como estrategia militar".

Cabe destacar que Cecilia Magni fue "la única mujer que llegó a integrar la Dirección Nacional, la más alta jerarquía del FPMR''[8]. Cecilia, será torturada y

[6] Idem, pag 250
[7] Ibidem
[8] Idem, pag 251

asesinada posteriormente junto a su pareja Raul Pellegrin luego del ataque al cuartel los Queñes.

Por otro lado, tenemos a Kelli Echiburu quien decidió dejar de lado la militancia para poder dedicarse a la maternidad, que es algo que solía ocurrir dentro de las mujeres militantes

La autora hace un apartado llamado 'El embarazo como rendición', en donde nos habla de la vida personal y militante de Raquel Echiburú, quien fue exiliada y luego retornó aun siendo una pequeña, siempre estuvo ligada a la vida política de alguna u otra forma pero cuando vio cuando cómo mataron a unos de sus compañeros, fue el impulso para aceptar la invitación que una amiga le hizo para pertenecer al Frente, su rol era realizar estudios previos a los operativos ya que ella nunca quiso estar accionando en primera línea, a pesar de ello, le toco una operación en donde no sabía qué le tocaba hacer y tuvo que poner una bomba, también se dedicó a hacer clases de inteligencia, pero cuando falleció su ex pareja Nelson, quien murió en 1988 estuvo fuertemente vigilada por los servicios de inteligencia y sus actividades con el Frente se tuvieron que detener. En el año 1989 junto con su pareja también Frentista esperaban un hijo, pero Roberto cayó en combate y la CNI llegó a su casa y la detuvo durante 15 días en sus cuarteles, donde fue torturada, finalmente estuvo 5 meses en prisión y su hijo nació dos semanas después de recuperar su libertad, después de estos hechos Raquel nunca más volvió a militar en el Frente.

Zalaquett, hace un análisis final sobre el Frente, en donde señala ciertas características que tenía la organización en torno al rol de las mujeres. Las mujeres fueron destinadas básicamente a ''tareas de 'aseguramiento''[9], como también labores de de chequeo, arriendo de casas, preparaciones de mapas, búsqueda y movimiento de información, e incluso destinar a ciertas militantes a que le den un toque hogareño a las casas de seguridad que se utilizaban para que los vecinos no sospecharan sobre las personas que allí habitaban. Más adelante "más mujeres se fueron incorporando a diversas estructuras como logística y sanidad que las condujo después a asumir responsabilidades de jefatura''[10]. La

[9] Idem, pag 290
[10] Idem, pag 291

autora luego nos señala que muchas “recibieron instrucción militar y pasaron a ocupar puestos en grupos operativos. Sin embargo, pocas ascendían al nivel de direcciones superiores”[11], por lo que las militantes tuvieron que luchar por los espacios lo que “revela la inestabilidad del distema sexo-género y la movilidad de sus fronteras” [12]

Siguiendo con la linea anterior, vamos a tomar el texto de Tamara Vidaurrazaga Aránguiz ‘subjetividades sexo génericas en mujeres militantes de organizaciones político militantes de izquierda en el cono Sur’, en él señala que si bien las organizaciones funcionan de forma igualitaria con respecto a hombres y mujeres, se refieren mas bien al deber ser de la moral militante revolucionaria, ya que “esta moral no es neutra sino masculina y masculinizante”[13] . Por lo que en consecuencia la autora hace una revisión del sistema sexo-género definido por Gayle Rubin que en palabras simples es adjudicar tareas específicas que dependen del sexo biológico. Ahora bien, comprendido esto, la autora se adentra en la militancia política armada de mujeres Chilenas, Argentinas, Uruguayas y Brasileñas para señalar que sólo con la participación de las mujeres en la política, ya rompían con el canon de mujer de la época de los 60: “casarse, tener hijos, ser buenas madres y esposas, ocuparse del bienestar familiar”[14]. Por lo tanto, “estas militantes incurrieron en acatamientos y desacatos sistema sexo-generico hegemonicos en que vivieron” [15], por lo que no solo fueron sujetos en la lucha por el socialismo dentro de sus propios países sino que también luchaban constantemente por ‘’constituirse en sujetos políticos no sólo en tanto militantes izquierda-guerrilleras, sino en tanto mujeres-izquierdistas-guerrilleras’’[16].

La autora expone el caso de una militante del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) que recuerda el éxito que tuvo los textos cortos llamados ‘La cuestión femenina’ en donde se abordan problemas específicos que acomplejan a

---

[11] Ibidem
[12] Idem, pag 297
[13] Tamara Vidaurrazaga. *Subjetividades sexo genericas en mujeres militantes de organizaciones politico-militares de izquierda en el cono Sur.* La ventana. Revista de estudios de género, 2015, Vol 5, no 41, pag 9
[14] Idem pag 11
[15] Ibidem
[16] Idem, pag 15

las mujeres obreras, pobladoras, etc, estos textos estaban orientados a la inclusión de la mujer en el movimiento, por lo que ahora la autora se pregunta ¿cómo se integraba?, a lo que responde: "En la época, las militantes de organizaciones políticas-armadas en general se incluyeron en estas como si fueran sujetos neutros dentro de la lucha por alcanzar el socialismo. como sabemos, el neutro siempre supone lo masculino, dado que en el patriarcado el masculino es el universal por excelencia"[17], por lo que en consecuencia, existe una "exigencia de borrar sus subjetividades femeninas"[18], y masculinizarse para lograr una condición de igualdad, y esto es algo que muchas militantes recuerdan como una constante en su experiencia. Si bien se cree que los hombres y las mujeres se encuentran en una condición de igualdad cuando toman las armas, cuando pasa este momento es cuando se evidencian las diferencias entre ellos. Esto lo podemos evidenciar, con el relato de Alejandra, Argentina, quien militaba junto a su pareja con el mismo grado y a él lo promocionaron antes, ante lo que ella le pregunta a su responsable y ella responde que como él es hombre es mucho más libre.

Vidaurrazaga, reflexiona y nos expone que a las organizaciones no les parecía necesario tratar a las mujeres de forma diferente a la que se trataba a los hombres, ya que para lograr la igualdad era suficiente con incluirlas. Por lo que la maternidad, relaciones de pareja, vida privada, etc, no fueron incluidas dentro de las discusiones de las organizaciones, lo que las orilló a crear colectivos exclusivos de mujeres, que fueron finalmente censurados por las dirigencias.

Adicionalmente, la autora habla sobre los estereotipos de la mujer militante, la cual, como hemos dicho anteriormente, debieron masculinizarse y por lo tanto apartaron sus diferencias sexo-genéricas para asumirse como un guerrillero más, por lo que eran "descritas como soldados sin sexo o hermosas combatientes promiscuas", según Araujo,1980 en Vidaurrázaga[19], por lo tanto las mujeres tenían dos opciones: "comportarse como un guerrillero neutro-varón o realizar tareas

[17] Idem pag 13
[18] Ibidem
[19] Idem, pag 20

propias de lo tradicionalmente femenino''[20]. Lo anterior se ve reflejado en las torturas y la violencia sexual dentro de la misma, como por ejemplo, llamarlas 'putas' y focalizarse en sus feminidades debido a que estas mujeres "salen de la norma sexo-genericas de la epoca''[21]

Un estudio relevante es el de Samantha Avendaño y su tesis titulada 'La participación de la mujer dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez 1983-1990'. La autora establece que se enfocará en los problemas de género desde la femineidad para las mujeres guerrilleras, teniendo en cuenta su condición como un sujeto subalterno. Es por ello que es importante reconocer la tensión existente entre el rol de las mujeres, quien debe dejar "de lado sus aspectos femeninos, ligado a la debilidad, (...) debiendo demostrar su valentía para ganar respeto, abandonando la dulzura y a suavidad'' [22]

En el primer capítulo la autora hace una revisión general de la época que nos ayudará a comprender el rol que cumplian las mujeres dentro del Frente, por lo que lo primero que nos señala Avendaños es que la mujer Rodriguista rompe con los "estereotipos de mujer dueña de casa, esposa y madre de familia (...) por lo que debía ser doblemente reprimida y desvinculada de este tipo de acciones para mantener el orden natural[23]' . ¿Cómo explicamos esto? La autora señala que dictadura buscaba que la mujer retomara 'sus roles socio-morales' , los cuales estaban establecidos y definidos por los grupos más conservadores; es por ello que se crea CEMA Chile (Centros de Madres, y la secretaria de la Mujer), estos centros tienen como fin dar todas las herramientas para que las mujeres cumplan su rol dentro del hogar y del funcionamiento de la familia, entendiendo a la mujer "como transmisora del conservadurismo en la sociedad''[24]. Por lo que es a partir de estos centros que se dirige "el nuevo modelo económico-social que impuso la dictadura'[25].

---

[20] Idem, pag 21
[21] Idem, pag 22
[22] Samantha Avendaño. *La participación de la mujer dentro del Frente Patriotico Manuel Rodriguez 1983-1990*. Tesis Doctoral. Universidad de Humanismo Cristiano, 2015, pag 6
[23] Idem pag 10
[24] Idem, pag 15
[25] Idem pag 10

Avendaño señala que existió una ‘reeducación de la sociedad’ y por lo tanto una ‘reeducación de los sujetos subversivos’, desde esta premisa se justificaron las torturas, por lo que el cuerpo fue el “medio para que la sociedad comprendiera que debía cambiar lo mas rapido posible’’[26] para ello se utiio todo tipo de violencia, tortura fisica y psicologica, lo cual es ‘’conocido como terapia shock’’. [27]

Como se dijo anteriormente, el rol de la mujer era devolver “el orden social desde el hogar a la familia’’[28], a través de una correcta educación, lo que no les permitiría que sus hijos ‘’se conviertieran en disidentes de la dictadura’’ [29]. Por lo que la mujer que participa en el Frente representa todo lo contrario, ya que es quien debe “abandonar el hogar y a la familia, formando un caos en las estructuras sociales’’ [30] y toma un rol combativo de la mano de hombres y jóvenes, formando parte de el movimiento que se estaba creando en contra de la dictadura, la autora establece este momento como un despertar que vive la población en torno al miedo que había establecido la dictadura sobre las personas, por lo que la mujer se hace parte de esta lucha, siendo doblemente reprimida por los agentes del Estado, quienes veían en las mujeres a un “enemigo más potentes, que rompe con los cánones marianos establecidos’’[31], es por esto que en El Rodriguista en Marzo de 1999 dice que en una revista de derecha publicada en noviembre de 1986, los agentes de Estado sabían que cuando se enfrentaban al Frente primero debían derrotar a las mujeres, quienes se caracterizaban por su entrega y valentía.

Desde este rol que toma a mujer en la lucha, muchas entran en ella por la búsqueda de un bienestar social para su entorno, por lo que es importante la vinculación que tiene a organización con otras mujeres, que “logra crear espacios sociales con objetivos políticos’’ [32] a partir de lo “cotidiano de sus vidas’’ [33], por lo que muchas mujeres que estuvieron dentro de las filas del Frente, no venían desde el PC, “sino más bien por ser parte del derrocamiento de una dictadura que

[26] Idem pag 11
[27] Ibidem
[28] Idem, pag 13
[29] Ibidem
[30] Ibidem
[31] Idem, pag 16
[32] Idem pag 17
[33] Ibidem

tenía a su entorno sumido en la miseria y el miedo (....) así pues la participación de la mujer en contra de la dictadura queda inmersa bajo la clase social popular donde se genera la lucha''.[34]

Finalmente Avendaño concluye este capítulo señalando que :

> "La mujer que entra a formar parte de los cuadros de Frente, traía consigo ideologías y sueños de un país libre, pretendía derrocar al opresor, y luchar por la igualdad social, pero no fue consciente de sus propias libertades, de sus propios derechos, la mujer no se hizo cargo de su género en la lucha, la mujer siempre se hará cargo de la lucha de todos y para todos, pero no de su propio ser'' [35]

En el siguiente capítulo que analizaremos, llamado Mujer y guerrillera, la autora nos señala que "la mejor ha demostrado la misma entereza, disciplina y valentía que sus compañeros'' [36] lo cual se contradice con la idea general de debilidad que se tiene en torno a la mujer. Por lo cual debe ganarse el respeto de sus compañeros, para demostrar el compromiso que tiene con la lucha.

La autora nos menciona que la mujer debe estar preparada para dejar cosas de lado para convertirse en una guerrillera, esto incluye dejar su familia, hogar, hijos, etc. Ahora bien, dentro del Frente la diferencia de género no fue cuestionada durante el periodo, puesto que en ese momento lo importante era combatir la dictadura, es por ello que los estudios con respecto a género se hacen después con la llegada de la democracia.

Como dijo anteriormente Avendaño, la mujer era doblemente reprimida, por lo que al ser detenida, no solo "era torturada al igual que sus compañeros''[37] sino que también tuvo que pasar por una serie de ''torturas de tipo sexual, donde era doblemente violentada su identidad como mujer''[38]. Cuando la mujer entra a la organización sabe a lo que se arriesga, por lo que debe estar preparada para las torturas y para no delatar a otros compañeros durante los interrogatorios. Desde el punto de vista de la femineidad, muchas Frentistas reconocer que durante su participación en la organización se masculinizan, y que incluso ese rasgo sigue en

[34] Ibidem
[35] Idem pag 18
[36] Idem, pag 29
[37] Idem pag 30
[38] Idem, pag 31

ellas hasta la actualidad, “y que la femineidad se volvió una herramienta para ellas más que una característica propia”[39], esta femineidad era más bien utilizada para llevar a cabos ciertas acciones, como comprar cosas o alguna misión para distraer.

Para las mujeres, quienes tanto dentro como fuera del Frente debían vivir en un entorno sumamente machista, del cual no eran conscientes como seguramente lo son ahora, se normalizo que los hombres tuvieran altos cargos, ya que parecía ‘una cuestión innata’ [40], pero con el pasar del tiempo ellas mismas se fueron dando cuenta que eran igual o ‘‘más capaces que sus compañeros. De este modo comenzaron a ser testigos de su propia valentía, de sus enterezas y sus miedos’’[41]

Dentro del Frente la unica mujer que logró tener el cargo más alto, fue la comandante Tamara, quien fue “altamente buscada por los agentes represivos del terrorismo de Estado, (...) con su imagen de una mujer fuerte y valiente (...) se destaco por su gran capacidad como estratega y en el manejo de armas’’ [42], La Comandante tenía un gran compromiso con la organización, el nivel de liderazgo que tenía sobre sus subordinados. La misma comandante, en una entrevista deja en claro que no hay una problemática de género en torno al accionar o al funcionamiento de la organización, ya que como hemos dicho el objetivo era derrocar la dictadura.

En conclusión, si bien se ha intentado representar a través de la Comandante Tamara ‘la imagen de la mujer Rodriguista’, es importante reconocer que ella no fue la única mujer importante, sino que todas aquellas que formaron parte de esta organización fueron de gran importancia.

En otra investigación, tenemos a Tamara Hernández con su libro REVOLUCIONARIAS. Historia y Narrativas de Mujeres Rodriguistas[43], en donde a partir de un enfoque de género pretende indagar en la distancia que existe entre la

[39] Ibidem
[40] Idem pag 32
[41] Idem pag 33
[42] Ibidem
[43] Tamara Hernandez. Revolucionarias. Historia y narrativas de mujeres Rodriguistas, Autoedición, 2021

visión que las mujeres militantes tienen sobre mismas contrastada con “las figuras femeninas estereotipadas por los cánones tradicionales”[44] . Hernández lleva a cabo un trabajo a partir de una serie de entrevistas a militantes del Frente, donde hace una revisión de diversos autores en torno al género y deja en claro que lo que viene siendo la lucha armada, es un ámbito muy poco estudiado y en consecuencia el rol de las mujeres lo es aún más.

Hernández, nos trae un concepto establecido por Evelyn P Stevens que hasta el momento no habíamos encontrado en los otros estudios, que es el ‘marianismo’, el cual “se basa en el culto a la "superioridad espiritual femenina"[45], donde las mujeres serían “moralmente superiores y espiritualmente más fuertes que los hombres’’ [46], por lo tanto este término reúne ciertas características como propias de ‘ser mujer’, por ello el marianismo se encontraría en paralelo al machismo y podríamos establecerlos como ‘’fenómenos gemelos’’[47]. Segun Alicia Del Campo, y sus respectivos estudios que Hernández señala en su obra, el marianismo es tomado por las mujeres de los sectores más empobrecidos, como un método para enfrentarse simbólicamente en contra del Estado, mientras que los militares intentaron tomar esta imágen para convertir a las mujeres Chilenas en “sujetos pasivos’’ [48]. Por lo tanto el marianismo se establece como campo “de lucha ideológica "[49]

Desde la militancia, las mujeres son concebidas como victimas del terrorismo de Estado, por lo que al recuperar sus historias encontramos que se encuentran marcadas por hechos puntuales en tareas principalmente de “retaguardia, inteligencia y apoyo a las tareas directamente combativas’’[50], como también se destacan atributos como ‘‘dedicación, virtudes intelectuales y su compromiso

[44] Tamara Hernandez. Revolucionarias. Historia y narrativas de mujeres Rodriguistas, Autoedicion, 2021, pag 144
[45] Idem, pag 146
[46] Ibidem
[47] Idem, pag 147
[48] Ibidem
[49] Ibidem
[50] Idem pag 148

político"[51]. Mientras que la imagen de la mujer militante por parte de la prensa, la muestran como un sujeto "desarraigada de vínculos afectivos y familiares"[52].

En torno a la memoria la autora nos señala que los recuerdos "se inscriben dentro de un régimen de la memoria y de la reconstrucción dinámica de ésta" [53]. Desde aquí Hernández indica que en primera instancia las militantes no sintieron una diferencia con sus compañeros dentro de la organización, ya que ellas señalan que siempre fueron respetadas sus ideas, pero una vez que se profundiza el relato las militantes comienzan a notar ciertas tensiones y concluyen que "efectivamente hay problemáticas de género al interior de la organización"[54]. La autora posteriormente fundamenta con relatos de las militantes entrevistadas, de donde surgen nuevos antecedentes, como por ejemplo, habian personas dentro del Frente que llevaban a cabo "un trato diferenciado segun el sexo"[55], con actitudes como burlarse de ellas, subestimarlas o cuestionar la autoridad de las mujeres, por nombrar algunas, por lo que en este caso para las militantes, "La antigüedad te iba dando estatus" [56], ya que debían ir demostrando que eran capaces, por lo que las acciones que llevaban a cabo en las operaciones era un aspecto fundamental para validarse, lo que claramente constituye una diferencia de género, ya que en el caso opuesto, los hombres no debían que demostrar nada para validarse, ya que de por sí son vistos como sujetos capaces. Por esta misma línea, hay ciertas actitudes que invalidan a las militantes como otras que las limitan, como el hecho de que los compañeros las vieran como personas a las cuales debían proteger, lo cual es bastante conflictivo al momento del combate, ya que las ven "como una carga más que como un aporte"[57].

A partir de estas tensiones, el carácter resulta fundamental dentro de las militantes y es algo que ellas mismas destacan como necesario para pertenecer a la organización, para ellas el carácter fuerte involucra muchas aspectos como por ejemplo "saber tomar las críticas, no dejarse sobrepasar, defender el espacio,

[51] Ibidem
[52] Ibidem
[53] Idem, pag 150
[54] Idem pag 151
[55] Idem pag 153
[56] Idem pag 152
[57] Idem, pag 158

ganarse el lugar''[58]. Retomando lo dicho anteriormente, sobre las actitudes que tenían ciertos miembros de la organización, fue importante para ellas crear una red de apoyo entre ellas; aquí se destaca el rol de la Comandante Tamara, quien resulta ser de gran ejemplo para las militantes, ya que ella se desenvolvió muy bien en acciones de combate, si bien era dura con sus subordinados también era cercana con ellos, y lo que mas podemos destacar en este momento es que ella "implicaba un horizonte de posibilidad que hacía olvidar o al menos aligerar el peso de los encontrones y mezquindades que se encontraban las militantes'' [59]

Por otro lado, Hernádez toma el tema de la maternidad, si bien hacia los años ochenta la mujer "asumia su sexualidad y rechazaba la condición de ama de casa''[60] los discursos ponen como límite de esta liberación a la maternidad, lo que se evidencia también dentro de Frente, ya que "la forma de concebir las relaciones de pareja y los modelos maternales entraron en conflicto''[61], puesto que la decisión de ser madre se encuentra en directa relación con la militancia, la cual en la mayoría de los casos hizo ''que postergen esta experiencia o de plano 'se la pierdan'' [62]. Como hemos dicho anteriormente esto no engloba a todas las mujeres militantes, ya que algunas sí tomaron la opción de ser madres, aunque esto significaba no poder ver crecer a sus hijos ya que ellos "estarían mejor en un país transformado y distinto'' [63]. Por lo que para la autora es importante señalar que "hay un acuerdo bastante consolidado en cuanto a que a vida en clandestinidad y la maternidad, son absolutamente incompatibles''[64], ya que una vez dentro de la organización no quedaba espacio para desarrollar una vida privada, y desde un punto de vista de seguridad era bastante riesgosa tanto la maternidad como la paternidad, ya que "los hijos constituyeron un factor de tensión para la militancia y un importante flanco a la seguridad de la organización''[65], por lo que al embarazarse significaba dejar la organización. Por otro lado, para aquellas

[58] Idem, pag 155
[59] Ibidem
[60] Idem, pag 148
[61] Idem, pag 160
[62] Idem, pag 161
[63] Ibidem
[64] Ibidem
[65] Idem, pag 163

militantes que decidieron dejar de lado la maternidad les era fundamental contar con una red de apoyo, por lo que “resulta crucial en estos casos la figura del padre, o de otro adulto significativo que se hace cargo de los/as hijos/as” [66].

Si bien, muchas no desarrollaron la maternidad teniendo hijos, la autora nos señala otro concepto relevante ‘la maternidad social’. Como su palabra lo dice, se refiere “a la maternidad como experiencia social” [67], ya que si bien no existe la preocupación por sus propios hijos ya que no los tienen o han tenido que dejarlos, se preocupan de lo colectivo. “En muchos casos, en defensa de los derechos de sus seres queridos y de otros/as, esta maternidad se vuelve contestataria y redefine los patrones establecidos”[68]

Para finalizar en torno a la maternidad, nos parece relevante citar lo que no señala Hernández:

> ‘’La maternidad de las jóvenes revolucionarias se inscribía en una idea de pareja que, aunque propone la igualdad absoluta entre varones y mujeres, no terminó de plasmarse. Existe un vínculo en tensión entre la militancia y la vida cotidiana, que se completaba con la convicción de que los hijos serían los destinatarios del proceso revolucionario, los hombres nuevos del mañana”[69].

Posteriormente, la autora se desplaza hacia otro análisis en torno a la mujer militante, en este caso a la visión como guerrillera. Aquí utiliza a Simone de Beauvoir, quien plantea que dar la vida era visto como algo natural de la mujer, mientras que quitarlo sería algo propio de los hombres, es por ello que las ‘’mujeres se apoderan del rol de ‘guerrero’ adquirieron el poder de la muerte, sin abandonar el dominio sobre al vida que les concernía ‘naturalmente’ por ser mujeres. Con elo, se hicieron doblemente poderosas a nivel simbólico”[70], esto se extiende hasta la militancia que vendría siendo una muestra de ‘‘amor hacia la humanidad, propio de lo masculino”[71], lo que constituye una ‘transgresión de

[66] Idem, pag 171
[67] idem, pag 165
[68] Idem, pag 163
[69] Idem, pag 174
[70] Idem, pag 169
[71] Ibidem

género''[72] que se expresa cuando las militantes pasan el lugar que se les concedió para amar: la vida privada.

Para seguir con el análisis de las memorias haremos una revisión sobre lo que Javiera Robles Recabarren establece en 'Memorias de clandestinidad: Relatos de la militancia femenina del las Frente Patriótico Manuel Rodríguez', en donde parte por señalar que hay que pensar memorias a partir del género. Robles, en primera instancia hace un análisis de diversas autoras para luego profundizar directamente en lo que es la militancia de las mujeres en el FPMR, donde toma el relato de Alina, a partir de la cual establece que hay una serie de "fracturas y tensiones existentes en la jerarquización de los/as militantes y en la valoración de cada función'' [73], lo cual a palabras de Jules Falquet (2007) es la "división sexual del trabajo militante''[74], ya que como hemos dicho en reiteradas ocasiones a lo largo de esta revisión, las mujeres debían demostrar sus capacidades y fortalezas, en palabras de Alina "nos empezaron a usar que podíamos tomar un arma, que podíamos disparar, que no nos íbamos a quebrar'' [75]. Quebrarse dentro de estos espacios apunta hacia aquellas personas que hablan en la tortura o en su defecto aquellos sujetos que no se encuentran capacitados emocionalmente para tomar grandes responsabilidades. Por lo que "considerar que las mujeres se encuentran naturalmente predispuestas a 'quebrarse' es implícitamente no considerarlas parte de la vertebralidad política de la organización'' [76], ya que por lo tanto no se van a sentir parte del espacio y sentirán una constante "desconfianza de 'quebrarse' '' [77]. Dentro del relato de Alina, Robles pudo tomar diversos aspectos dentro de la militancia femenina en la organización, por ejemplo, la normalización de el sobre esfuerzo que realizan las mujeres, y que deben hacerlo "solo por su 'condición de mujer' ''[78], ya que la entrada de las mujeres en la organización tiene un carácter

[72] Ibidem
[73] Javiera Robles Recabarren. Memorias en clandestinidad: Relatos de la militancia femenina en el Frente Patriotico Manuel Rodriguez. Nomadías no 19, 2015, pag 90
[74] Ibidem
[75] Idem, pag 89
[76] Idem pag 90
[77] Ibidem
[78] Idem, pag 91

masculino, por lo que ellas deben igualarse con sus compañeros, “teniendo que amoldarse a parámetros masculinos establecidos para lograr una mejor posición”[79].

Por otro lado, la autora señala que la ‘condición de mujer’ se encuentra fuertemente relacionada con la maternidad, en donde lo público y lo privado se comienza a esfumar, por lo que “lo político permea y atraviesa todos los aspectos de la vida sobre todo en condiciones adversas como la clandestinidad”[80], por lo que podemos decir que dentro de los relatos de las militantes existe una tensión entre lo que es “la maternidad y la ‘condición de mujer”[81]como lo es también “la pérdida y la participación política’[82]’. Esto lo podemos ver claramente en el relato de Mery, quien por un lado defiende su militancia pero cuando se trata de los “aspectos personales de vida, cuestiona sus decisiones y realiza conjuntamente una crítica a los discursos establecidos de la militancia política”[83]. Es por ello que dentro de su relato tiene ciertos reparos en torno a las oportunidades que dejó atrás por priorizar la militancia.

Dentro del relato anterior la autora nos señala que “desde una perspectiva crítica de género es posible visualizar las fracturas de su narrativa y los nuevos sentidos otorgados a los hechos vivenciados”[84]. Por otro lado, dentro del texto la autora señala que se daba por hecho que la maternidad era una elección personal y que la crianza de los hijos estaba en mano de las mujeres ya que en el caso de los hombres, ellos “no eran desvinculados, seguían militando sin que la paternidad constituyera un obstáculo en el cumplimiento de sus responsabilidades”[85]

Posteriormente, Robles hace un segundo apartado titulado ‘Las huellas de la memoria’, en donde nos da cuenta que la organización no hizo un llamado diferenciado entre hombres y mujeres, sino que intentaban congregar a cualquier

[79] Ibidem
[80] Idem pag 93
[81] Ibidem
[82] Ibidem
[83] Ibidem
[84] Idem pag 94
[85] Idem pag 96

patriota que quisiera participar y que por lo tanto serían "los aspectos morales más que ideológicos lo que cohesionaba a los integrantes de la organización''[86].
Como hemos dicho, las mujeres debían demostrar sus capacidades de militancia mientras que mantenían sus responsabilidades dentro de hogar en su vida privada, en este punto el Frente "nunca se planteó una política explícita sobre las transformaciones que se debían realizar en el campo de la vida cotidiana, el hogar y la familia para que triunfase la revolución''[87], a pesar de reconocer la importancia de la participación de la mujeres, sin embargo, dentro de documentos oficiales del FPMR, existe la constante "reafirmación de una identidad de género hegemónica''[88], lo cual podemos ejemplificar en una entrevista que realiza el Frente a dos militantes: Ana y Juan, en donde a muy grandes rasgos, se considera "lo emocional propio de las mujeres y los aspectos racionales de los hombres'[89]
Parece importante señalar que ante las dificultades que tuvieron que atravesar las militantes ''su actividad política generó una transgresión de los límites impuestos, re organizando la vida cotidiana y disputando los espacios posteriormente conquistados'' [90].

A partir de esta revisión es que surgen tres preguntas claves desde donde abordaremos la investigación: ¿Cómo recuerdan las ex militantes su participación en el Frente y el MIR?, ¿Cuál fue el trayecto militante que siguieron estas mujeres para convertirse en feministas? y ¿Cómo resignifican su militancia en el Frente y el MIR a partir desde su feminismo?.
Por lo tanto, podemos comprender que el principal objetivo de esta investigación se encuentra enfocado en reconstruir la experiencia militante de las mujeres del Frente y del MIR identificando los elementos centrales en sus memorias revisitadas desde su condición de género.
A partir de lo anterior, buscamos reconstruir la experiencia de participación de las mujeres militantes desde sus memorias, identificando nudos centrales en el relato

[86] Idem pag 95
[87] Ibidem
[88] Ibidem
[89] Idem pag 96
[90] Idem pag 99

para caracterizar sus memorias. Tomando en cuenta lo anterior, proponemos como hipótesis que las mujeres a partir de su conciencia tanto de clase como de género, resignifican su experiencia donde la crítica a la experiencia adquiere centralidad influyendo de manera gravitante sus compromisos políticos actuales y la evaluación que realizan sobre el periodo en cuestión.

Género y militancia, categorías útiles para el análisis

Nuestra investigación será abordada desde la perspectiva de la Nueva Historia Política, la memoria y la Historia de Género. Respecto a la primera, reconocemos los avances que se han desarrollado en esta línea investigativa relevando a actores y otras miradas que se salen del tradicional análisis de las instituciones y el estado para resaltar otras formas de hacer política. En lo específico de nuestro estudio, indagaremos en la experiencia militante de las mujeres en una organización Político Militar en el contexto de la dictadura, lo que nos permite valorar las experiencias femeninas como experiencias políticas significativas en su vida.

Cristina Moyano en su ensayo titulado 'La historia política en el bicentenario: entre la historia del presente y la historia conceptual. reflexiones sobre la nueva historia política', nos señala que la historia política en Chile se ha recuperado, lo cual resulta significativo no solo para el avance historiográfico, sino que también nos resulta importante para entender los fenómenos sociales que se han llevado a cabo a finales del siglo XX. Relacionado con lo anterior, es importante destacar para nuestra investigación que dentro de la historia política, se van a comenzar a incluir diversos actores políticos y sujetos nuevos, como también se incluye la memoria y las luchas propias de ella que comienzan a tomar mayor relevancia, los partidos políticos y las comunidades sociales también van a recuperar los espacios, por lo tanto, podemos comprender que viene con nuevos ejes de análisis, en donde en centro esta vez no lo son solo los conflictos bélicos o los cambios en la institucionalidad.

En Chile, la Nueva Historia Política ha pasado por diversos procesos. El primero de ellos fue definir los objetos de estudio, en segundo lugar tenemos la relación que ha tenido la historia política con la historia social, sobre todo centrándose en el interés por la memoria, y en tercer lugar encontramos a "la historia política del tiempo presente o del pasado reciente [en donde] ha registrado avances significativos en el espacio historiográfico chileno"[91], de este último punto podemos destacar que la historia política ha sido una fundamental "fuente para acceder a procesos reconstructivos del pasado reciente y de la experiencia militante"[92].

De los nuevos objetos y herramientas de estudios considerados en la Nueva Historia Política, la memoria adquiere significado y, para nuestro estudio, es un enfoque fundamental ya que la aproximación a la experiencia militante de las mujeres, la realizaremos a través de testimonios, sin embargo, estos testimonios no tienen como intención la simple reconstrucción de la experiencia sino que relevar los significados que las protagonista le asignan a sus recuerdos.

En este sentido, es importante comprender utilizando la mirada de Stern que existe un proyecto en construcción en torno a la memoria y el significado que la sociedad y la democracia le dan a ella, por ello vamos a indagar en los sentidos que estas mujeres posicionadas desde una nueva militancia o identidad, la de género, le otorgan a su experiencia pasada.

Para este análisis, resulta casi obligatoria la referencia al texto de Stern, 'De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico'' (Chile, 1973-1998)'. Resulta relevante comprender las memorias emblemáticas puesto que estas ''importan más si se refieren a un momento de ruptura o viraje profundo, es decir, fundador de lo que viene después''[93], lo cual es muy importante para este proceso de investigación, ya que

[91] Cristina Moyano.' La historia política en el Bicentenario: Entre la historia del presente y la historia conceptual. Reflexiones sobre la nueva historia política'. Revista de Historia Social y las mentalidades. 2011, Vol 15, no 1, p. 227-245. (pag 230)

[92] Ibidem

[93] Steve Stern. De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998). *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, 2000, p. 11-33. (pág 8)

nos estamos situando en organizaciones de resistencia a este momento fundador, es decir, en resistencia a la dictadura Cívico militar en Chile

El autor nos señala cuatro tipos de memorias emblemáticas. En primer lugar encontramos la memoria como salvación en donde su principal argumento es "que el país encontró una solución a problemas muy profundos-un camino de reordenar la economía y la política en forma exitosa, para llegar nuevamente a una convivencia colectiva- después de 1973"[94]. En segundo lugar, tenemos la memoria como una ruptura lacerante no resuelta, la cual establece que la dictadura dirigió al país hacia "un infierno de muerte y de tortura física y psicológica, sin precedente histórico o justificación moral, y que aún no llega a su fin"[95] , se enfoca en aquellas personas que han sufrido la pérdida de familiares o su propia vida, lo que resulta en ''una ruptura de vida no resuelta y tremendamente profunda''[96]. En tercer lugar, está la memoria como consecuencia ética y democrática, la cual se caracteriza por el proceso de lucha y compromiso que tuvieron las personas que se sienten disconformes o derechamente despreciados por el régimen. En último lugar encontramos la memoria como el olvido, que es aquella que pone a la memoria como una caja cerrada, y por lo tanto "como el tema no tiene solución y trae tanta conflictividad y peligrosidad, mejor será cerrar la caja'' [97].

En palabras del autor: "si no hay proyección, las memorias potencialmente emblemáticas quedan culturalmente arrinconadas como algunos recuerdos sueltos más, personales y quizá arbitrarios o equivocados, sin mayor sentido colectivo'' [98]

Las memorias femeninas tienen un significado y un estatus específico, y se clasifican en las que el autor denomina como memoria de salvación. Estas mujeres fueron, según sus mismos relatos, las que exigieron un cambio radical, alimentando la idea de que fueron las esposas de los militares las que los incitaron a perpetrar el golpe. En el caso de la memoria como ruptura no resuelta "quien encarna el dolor también es la mujer'[99] de hecho se establece como "un

[94]Idem pag 5
[95] Ibidem
[96] Ibidem
[97] Idem pag 7
[98] Idem pag 9
[99] Idem pag 10

referente social tan poderoso, que provoca no solamente dinámicas de simpatía y solidaridad, sino las de una hostilidad feroz" [100]. Por otro lado, a partir de la memoria como consecuencia ética y democrática se destaca el rol de los cristianos. En el caso de la memoria como olvido, si bien no existe un actor social como en los otros casos, existe una dualidad de dos referentes, por un lado, están los "combatientes caídos en enfrentamiento' (..) y por otro, el de los ciudadanos cansados del conflicto" [101]. Para organizar las memorias, según Stern, son necesarios los 'portavoces humanos', quienes toman la memoria como algo propio y organizan diversas instancias desde diversos sectores, como el Estado, la Iglesia o agrupaciones de familias de víctimas. Para terminar de comprender la significancia de estos portavoces, Stern señala que:

> "La encarnación en un referente social convincente, el contar con el respaldo de los portavoces humanos organizados- nos da una idea de cómo las memorias emblemáticas no son ni productos del azar ni puras manipulaciones arbitrarias. Por supuesto, son formas de pensar construidas y en este sentido inventadas por los seres humanos, pero a la vez tienen que responder, para alcanzar a tener peso, a las experiencias, necesidades y sensibilidades reales de los seres humanos" [102]

Como Stern nos ha indicado anteriormente, estos sujetos que actúan como portavoces son también llamados nudos, el autor desarrolla tres. En primer lugar tenemos aquellos que actúan como un enlace tanto entre el imaginario social y sus memorias sueltas, como en el imaginario colectivo y las memorias emblemáticas, estos vínculos rompen con nuestros hábitos y nos obliga a "pensar e interpretar las cosas más conscientemente"[103]. Es importante entender que las memorias que hemos nombrado anteriormente no se pueden entender sin estos nudos humanos. El autor señala como segundo nudo los 'hechos y fechas', que son aquellos hechos, fechas y aniversarios que tienen una gran capacidad convocatoria en donde necesariamente se exigen comentarios y resulta ser una buena instancia para proyectar la memoria a través de estos portavoces humanos.

[100] Ibidem
[101] Idem pag 11
[102] Ibidem
[103] Idem pag 12

Finalmente el tercer nudo son los ‘sitios físicos’, que se refiere a aquellos “lugares y restos que son artefactos directamente descendientes del gran trauma o viraje histórico, y los que son las invenciones humanas "después del hecho" [104].

Ahora bien, una vez comprendido todo lo referente a memoria emblemática, se hace relevante comprender lo que el autor precisa como memoria suelta, la cual define como “una serie de recuerdos para nosotros significativos, y hasta fundamentales para definir quienes somos”[105]

Por qué se hace importante distinguir lo anterior, pues bien, según nos señala el autor, las memorias sueltas y la emblemática se encuentran fuertemente ligadas, y por lo tanto, ambas constituyen lo que se denomina como memoria colectiva.

Para comprender mejor la relación existente entre la memoria emblemática y la memoria suelta, el autor nos señala: “se construyen puentes interactivos entre las memorias sueltas y las emblemáticas a partir de coyunturas o hechos históricos especiales”.[106]. Se hace relevante comprender esta relación puesto que se enmarca dentro de un contexto particular dentro de la historia reciente chilena.

Las categorías establecidas previamente por Stern son necesarias para comprender de forma previa como se categorizan las memorias, puesto que en este estudio pretendemos clasificar las memorias militantes a partir de los posibles nudos en el relato, desde una visión de género, proponiendo así nuevas categorías para el análisis.

Estas categorías nos servirán para establecer como recuerdan estas mujeres militantes, resignificando así su militancia a partir de su experiencia, posición política, consciencia de clase y de género en el presente. Esto considerando como memoria militante aquella memoria que se encuentra “signada por batallas políticas presentes y que es objeto de múltiples disputas y conflictos”[107], es decir aquella que se encuentra marcada por hechos políticos.

---

[104] Idem pag 13
[105] Idem pag 1
[106] Idem pag 2
[107] Luciana Sotelo, Mora Gonzales Canosa. Memorias militantes. Un análisis de las reconfiguraciones de la memoria sobre la militancia armada argentina a través del film Cazadores de utopías. Question/Cuestion, 2010, Vol. 1, no 25

Para ahondar en torno a la memoria, los autores Angelica Cruz Contreras y Erick Fuentes Gongora, en su texto 'Unidad campesina del MIR durante la Unidad popular chilena: memorias subalternas desde la militancia revolucionaria, femenina y local, se señala y se destaca la diferencia existente entre el trabajo memorístico existente entre hombres y mujeres, ya que las mujeres suelen narrar desde su infancia, destacando la influencia que las conversaciones familiares tuvieron en ellas y de esta misma forma "las rupturas con las figuras familiares se trata siempre de personajes masculinos"[108], mientras que los hombres suelen recordar a partir de su trayectoria política y militancia iniciada en la universidad[109], por lo que incluso dentro de una misma organización sus participantes recuerdan de distintas maneras las mismas experiencias. Por lo que podemos deducir que esta manera de recordar su militancia se debe a la condición de cada uno, ya que como se ha señalado anteriormente las condiciones que tienen que afrontar las mujeres al entrar a una organización como el FPMR y el MIR son diferentes a las que tiene que enfrentar un hombre

Por otra parte, resulta relevante señalar que las "memorias más emblemáticas sobre el pasado reciente, orientadas por la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, han tenido como efecto terminar con una suerte de silenciamiento sobre la experiencia militante"[110], lo que podemos interpretar como una memoria enfocada en el trauma, dejando de lado el trabajo militante de la persona y más aún "se han invisibilizado las trayectorias políticas de las mujeres militantes de organizaciones sociales y políticas de la izquierda revolucionaria" [111]

Los autores señalan que estos relatos de vida se encuentran enfocados en esta trayectoria política, se les entiende (a estas militantes) como portadores de esta historia social que los respalda, es decir ellos acceden a lo social a partir de lo biográfico.[112]. Por lo que en este caso la memoria se utiliza como un puente para acceder a los detalles de esta historia macro.

---

[108] Angélica, Cruz Contreras María, and Fuentes Góngora Erick. "Unidad Campesina del MIR durante la Unidad Popular chilena: memorias subalternas desde la militancia revolucionaria, femenina y local." *Izquierdas* 37 (2017): 54-93. pag 65

[109] Idem página 67

[110] idem página

[111] Idem página 61

[112] Idem pág 63

Ahora bien, “el recuerdo de la militancia se hace relevando no sólo los objetivos políticos, sino una mezcla de diversos sentidos que incluyen lo valórico y afectivo”[113] por lo que también esta rememoración se va a ver influenciada por “los desafíos del presente”[114], lo que en el caso particular buscamos establecer cómo las mujeres desde su condición de género recuerdan ese pasado militante.

Debido a lo señalado anteriormente, se hace relevante comprender la forma en que las militantes recuerdan y resignifican esta experiencia desde su presente, es por ello que debemos identificar si hay nudos en sus relatos.

Para el desarrollo del enfoque de género, consideramos importante utilizar a Joan Scott desde su teorización en ‘Género e Historia’, en donde destacamos en primer lugar que el término género se ha utilizado mayoritariamente para hacer distinción entre los sexos, en particular muchas veces es utilizado para sustituir la palabra ‘mujeres’.

En la misma línea Sonya Rose en ‘Que es historia de género’, señala que “Es fundamental para la definición del término ‘género’ la idea de que estas diferencias son construidas socialmente”[115], desde esta perspectiva la autora define al género como una construcción de lo que socialmente se establece como lo femenino y lo masculino.

Mientras que por otro lado, nos señala lo segundo más relevante, “las relaciones sociales de hombres y mujeres, así como las diferencias entre ellos en lo relativo a las formas de poder” [116], por lo tanto establece que existe una relación de poder entre hombres y mujeres, lo cual podemos ver en las organizaciones político militantes, ya que en estos casos, son los hombres los que dominan el espacio y las mujeres son quienes deben disputarlo para ganarse el respeto y poder

[113]idem pág 67
[114]idem pág 68
[115] Sonya Rose, ¿Que es historia de género?. Alianza, 2012. pág 18
[116]Idem pag 19

permanecer y resistir doblemente, ya que las mujeres militantes no solo representan la resistencia a la violencia y el terrorismo de Estado sino que tambien representan la resistencia a un sistema jerarquizado y machista.

CAPÍTULO II: Contexto político y social (1960-1990)

El presente capítulo tiene como objetivo caracterizar el contexto en el que se desarrolla la vida política de las mujeres militantes que nos interesan como objeto de estudio. En este apartado, abordaremos la trayectoria de las organizaciones en que militaron para lo cual se hace relevante comprender el contexto político y social que conducen al desarrollo de organizaciones revolucionarias como el MIR y el FPMR

El periodo en el que se desarrolla esta investigación, constituye un contexto político complejo para el escenario nacional e internacional. Tanto Chile, como diversos países de América Latina se vieron fuertemente influenciados por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, lo que trajo consigo un gran cambio en diversos aspectos al pensamiento de la izquierda latinoamericana, principalmente porque se "estableció una estrategia política de conquista del poder: la lucha armada guerrillera" [117].

Es por ello que se hace relevante comprender diversos aspectos de la Revolución y su repercusión tanto dentro de la militancia, como en las políticas de los países.

Para comprender esta influencia es importante primero conocer los conceptos que emanan a partir de la Revolución cubana, el concepto de Hombre nuevo. Se define como un hombre "ejemplar, sacrificial y heroico"[118], que se encuentra dispuesto a dejar sus comodidades, familia e incluso su vida en pos del bien común y de la revolución[119]. Esta idea, no acoge a las mujeres ni mucho menos a

[117]Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 13

[118] Tamara Videaurrazaga Aranguiz.'¿El hombre nuevo?: moral revolucionaria guevarista y militancia femenina. El caso del MIR'. Nomadías (15), pag 68-89. 2012. pag 70

[119] Ibidem pag 70

sus particularidades propias, incluso cuando el número de mujeres que se unen a estas organizaciones revolucionarias crece entre los años 60 y 70[120] que como señala Vidaurrazaga:

> ‘‘las mujeres se acomodaron sin cuestionar estos conceptos. Suponían que el término ‘hombre’ las incluía y no vieron reparos en que se les pidiera lo mismo que a sus compañeros varones (...) suponían que el hombre nuevo era un sujeto neutro, aún cuando había sido construido por un hombre, con una visión de la revolución donde lo masculino-público primaba’’.[121]

Lo que termina por posicionarlas bajo “un rol secundario dentro de la gestación y asentamiento del proceso revolucionario’’[122]. Ahora bien, saliendo de la problematización que puede traer consigo el concepto, podemos decir que este paradigma revolucionario aspira y propone no solo un cambio estructural del sistema sino que también un cambio individual en los sujetos que la componen. Un ejemplo de ello se puede evidenciar en lo dicho por Ernesto Che Guevara en una entrevista: “El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esa cualidad’’ [123]. Lo que se extiende al caso chileno cuando Cecilia Magni, Comandante Tamara del FPMR, cuando dice: “Puedo amar y amo absolutamente la vida, amo vivir en condiciones de tranquilidad’’[124]. De esta forma, podemos ver la influencia de esta idea de el Hombre Nuevo en nuestro país.

Dentro de este contexto, la influencia de la Revolución cubana en Chile se hizo notar “en un ascendente radicalismo político’’[125], lo que traerá consigo la posterior formación del MIR, en la que ahondaremos más tarde. Aunque cabe destacar que

---

[120] ibidem pag 71
[121] Idem pag 73 74
[122] Tarrés Maria Luisa - García María Inés - Montero Claudia - Olivares Olivares Valeria - Galvez Ana - Rojas Claudia - Jiles Ximena - Sanhueza Camila - Vidaurrázaga Tamara - Jorquera Valentina - Grez Francesca. Mujeres y Política en chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Ariadna ediciones, 2019. pag 260
[123] Centros de Estudios Miguel Enriquez - Archivo Chile. https://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_sobre_che/escritossobreche0067.pdf Visitado el 31 de marzo 2023. pág 3
[124] Tamara Hernandez. *REVOLUCIONARIAS* Historia y narrativas de mujeres Rodriguistas, Autoedicion, 2021, pag 98
[125]Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 15

en primera instancia Chile seguirá el ejemplo de cuba “mediante una lucha no armada, multitudinaria y multiforme del pueblo”[126]

Por otra parte, el fuerte crecimiento de los pensamientos de izquierda influenciados no solo por la Revolución Cubana sino que por el contexto político mundial, en “un mundo antagónicamente dividido en sistemas capitalistas y socialistas”[127], hizo que el mundo capitalista intenta frenar el avance de las izquierdas en todo América Latina, promoviendo y financiando una serie de “golpes militares, que se inician en Brasil en 1964 y culminan en Argentina en 1976” [128]. Lo cual se explica con la Alianza para el Progreso que promueve Estados unidos y que busca principalmente la modernización capitalista para evitar que en los países se desarrollen mayores pensamientos revolucionarios, mientras que se le asignan a las Fuerzas Armadas de Latinoamérica “la tarea de combatir al enemigo interno, es decir, combatir las fuerzas anticapitalistas y antiimperialistas”[129]

El gobierno de la Democracia Cristiana y la Unidad Popular

Eduardo Frei Montalva llega a la presidencia en el año 1964 con el Partido Democracia Cristiana (PDC) y el lema de su gobierno ‘La Revolución en libertad’. El partido que Frei representa y se adhiere se posiciona como un punto intermedio entre la derecha de Alessandri y la Izquierda de Allende.

Incluso debemos recordar que el hecho de que Frei se declara como antimarxista ayudó a captar a esos sectores menos conservadores de la derecha chilena que finalmente le dan su voto[130].

---

[126] Corvalan Luis. El gobierno de Salvador Allende, Santiago, LOM ediciones, 2003, pagina 10

[127] Casals Marcelo. El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de ‘la via chilena al socialismo’ 1956-1970. LOM Ediciones, 2010. S.P

[128] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 14

[129] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. pag 173

[130] Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. pag 150

El triunfo del PDC y la derrota del Frente de Acción Popular (FRAP), hacen que la izquierda dude de la vía institucional para llegar al poder y se refuerza la idea sobre la vía armada[131].

Entre los puntos más destacados del programa del PDC encontramos la Reforma Agraria, Chilenización del cobre, extensión de la educación, industrialización del país, entre otras políticas sociales[132]. Estas medidas, en particular la reforma agraria va a potenciar un distanciamiento entre el partido y los latifundistas, por ende el ambiente se va a ir tensando lentamente hasta producir la polarización que va marcar la década. Sin embargo, esta nueva política pública va a acercar al campesinado al gobierno[133].

Como sabemos, las leyes avanzan más lento que las sociedad, es por ello que muchos campesinos tomaron predios y casas patronales, y la respuesta de los propietarios fue despedir injustamente a sus trabajadores o recurrieron derechamente a la violencia.[134]

Van a surgir diversas dispuestas que se van a ver dentro del partido de la Democracia Cristiana, lo que va a significar presiones para el partido, las cuales van a concluir con el nacimiento de otras organizaciones como el MAPU y la Izquierda Cristiana[135].

La izquierda va a ir tomando cada vez más terreno en el plano político, los pobladores y trabajadores se van a sentir más representados y van a poner en el poder al primer y único gobierno popular.

El triunfo de Salvador Allende en las elecciones del 4 de septiembre de 1970 y su posterior juramento como presidente el 4 de noviembre del mismo año, lo posiciona como el primer presidente Socialista elegido democráticamente, y se ve respaldado por un amplio sector de la izquierda, la cual incluye a comunistas,

---

[131] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. pag 203
[132] Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. pag 151
[133] Gazmuri Cristian. Historia de Chile, Ril Editores, 2014. pag 256
[134] idem pag 258
[135] Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. pag 152

radicales y socialistas[136] junto a “las organizaciones sociales de obreros, campesinos, pobladores, intelectuales, jóvenes y mujeres”[137]

Se hace relevante destacar que el gobierno de la Unidad popular va a “llevar a cabo un cambio radical del orden económico y social existente, y a la vez va a respetar y hacer respetar la institucionalidad jurídico-política existente, lo que hizo de la vía chilena de allende (...) una experiencia inédita en la sucesión de revoluciones socialistas u orientadas al socialismo que jalonaron la historia mundial del siglo XX”[138].

En ese sentido, para que el Gobierno de Allende lograra el apoyo de la DC, “se debió plasmar en una reforma constitucional el compromiso de realizar su programa de gobierno con estricto respeto a las prácticas democráticas, el pluralismo político y los derechos y libertades ciudadanas”[139], de esta manera esta reforma se convierte en la más avanzada del mundo en materia democrática.

Es por ello que esta nueva propuesta puso en tensión el poder de Estados Unidos, quienes veían en este gobierno una amenaza a su hegemonía. Esta amenaza no será solo vista por el gobierno norteamericano, sino que a nivel interno y en relación a las políticas públicas que se llevaron a cabo anteriormente y que el Presidente Allende prometió profundizar, en particular en el área de la reforma agraria, los empresarios Chilenos también van a ver en el nuevo gobierno una amenaza a sus privilegios.

Es por ello que van a comenzar una serie de fisuras, provocadas por la derecha Chilena a través de una campaña en contra del gobierno, quienes como señala el autor Luis Corvalán L, en su texto titulado ‘El gobierno de Salvador Allende’, se dedicaron a “distorsionar los hechos de esa manera, a justificar el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973”[140]

---

[136] idem pág 153
[137] ibidem
[138] idem pag 154
[139] ibidem
[140] Corvalan Luis. El gobierno de Salvador Allende, Santiago, LOM ediciones, 2003, pagina 9

En palabras del autor señalado anteriormente, la serie de cambios políticos y sociales que llevó a cabo el gobierno de Salvador Allende "constituyeron una verdadera revolución, parcial e inconclusa, pero revolución al fin y al cabo"[141].

Ahora bien, los factores externos e internos debilitaron al gobierno. En primer lugar en torno a las causas externas encontramos la venta de gran parte de la reserva estratégicas del cobre[142] por parte de Estados Unidos, con lo que se pretendía 'provocar una baja artificial de su precio y "hacer reventar la economía Chilena"[143].

En particular, el intervencionismo Norteamericano, estuvo a cargo de el presidente Nixon, quien pretendía desestabilizar la economía chilena para desatar una ola de violencia que desencadenara en un golpe de Estado[144]. Para lograr este objetivo el gobierno Estadounidense se encargó también de organizar "una oposición interna eficaz contra Allende"[145]

Entre las acciones de desestabilización encontramos el financiamiento por parte de la CIA a "diarios y periódicos, programas de radio, postales y prensa clandestina. Financió la organización fascista Patria y Libertad"[146]. Esta última organización nombrada llevó a cabo diversas acciones terroristas en contra del gobierno del presidente Allende entre el 16 de julio y el 11 de septiembre de 1973 y que en palabras de Robert Thieme, quien fue jefe operativo del Frente Nacionalista Patria y Libertad en una entrevista en la Revista Ercilla publicada el 3 de abril del año 2000 dice: "en el contexto de crear condiciones del pronunciamiento, efectuamos sabotajes, cortamos puentes y lineas de ferrocarril, bajamos torres de alta tensión. Hubo varias acciones armadas, pero preferiría no entrar en detalles"[147].

La CIA también financió a partidos politicos, específicamente al Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Partido Nacional (PN), estos partidos recibieron más

---

[141] idem pag 11
[142] idem pag 13
[143] ibidem pag 13
[144]idem pag 42
[145] Luis Corvalan Marquez 'Las acciones encubiertas norteamericanas entre el 4 de septiembre el 4 de noviembre de 1970, según el informe Church y otros documentos desclasificados por los E.E.U.U' Tiempo histórico: revista de la escuela de historia, no2, 2011. p. 117-132. (pag 119)
[146] Corvalan Luis. El gobierno de Salvador Allende, Santiago, LOM ediciones, 2003, pag 43
[147]Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. pag 308

financiamiento que cualquier otra organización, el objetivo de la CIA era influir en las elecciones que se llevaron a cabo durante el gobierno de Allende[148]y crear en ambos partidos una oposición unida[149]

Como señala Luis Corvalan M en el texto 'Chile al desnudo', donde analiza y expone 'Las acciones encubiertas en Chile' por parte de EEUU, en los cuales podemos apreciar como con 'fondos de la CIA financiaron los partidos de oposición en tres elecciones de 1972 y en las elecciones parlamentaria de 1973'[150]esto está mal redactado, esto con el fin de dar apoyo a las candidaturas, pero este dinero no solo se uso con este fin, sino se utilizó para 'generar movilizaciones encaminadas a desgastar el Gobierno (...) y para crear una sensación de anormalidad que permitiera abrir paso al golpe'[151]

Por otra parte, grupos nacionalistas y corporativistas establecen una relación en base a un mismo fin, "el derrocamiento del régimen institucional existente y la reversión de los procesos democratizadores en curso"[152]. Esto a partir de los paros, los cuales dieron al país una imagen de ingobernabilidad[153].

Al igual que el ejemplo anterior, estos grupos corporativistas, pertenecientes principalmente a la pequeña burguesía, también fueron financiados por la misma entidad. Dentro de estos paros financiados, encontramos los paros de camioneros y comerciantes, lo cual tiene como consecuencia un desabastecimiento a lo largo del país, lo que genera mayor descontento en contra del gobierno.

Estas situaciones comenzaron a polarizar cada vez las posiciones políticas, por lo que las tensiones entre izquierdas y derecha se comienzan a sentir. Como veremos más adelante, las izquierdas se radicalizan y la derecha en conjunto con las Fuerzas Armadas romperán el Estado Democrático.

---

[148] Idem pag 237
[149]idem pag 239
[150] idem pag 237
[151] idem pag 238
[152] idem *pag* 274
[153] idem pag 242

La ruptura de la democracia

Como hemos señalado, diversas acciones de la oposición golpista y el intervencionismo norteamericano debilitan al gobierno y sus acciones culminan un 11 de septiembre de 1973 cuando las Fuerzas Armadas del país llevan a cabo el Golpe de Estado y queda a cargo del país la Junta Militar de Gobierno, organismo que se encontraba conformado por las fuerzas militares, constituidas por El Ejército de Chile, Armada, Fuerza Aérea y Carabineros de Chile. Lideradas respectivamente por Augusto Pinochet Ugarte, José Toribio Merino, Gustavo Leigh Gúzman y César Mendoza Durán, quienes desde ese momento gobernarían el país por 17 años instaurando una dictadura cívico-militar, siendo Pinochet el líder y la cara visible del régimen.

Una vez acontecido el Golpe de Estado, como señala Goicovic, comienza una primera etapa que comprende desde 1973 al 1974 en donde "la dictadura consolidó su posición de poder a través de la represión"[154], las cuales fueron inmediatas, y para ello se crea un organismo dedicado exclusivamente a la represión, tortura y exterminio de todo opositor de este nuevo régimen, La Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), la cual tenia como director a Manuel Contreras. Durante los primeros años de dictadura, se va a atacar principalmente a militantes del MIR, PC y diversos dirigentes sociales sin miramientos, puesto que el fin de esta represión es generar miedo en la población, por lo que la represión se volverá más específica más adelante con la formación de la CNI

Este organismo contó con miembros pertenecientes a todas las ramas de las Fuerzas Armadas, mayoritariamente tuvo miembros del Ejército, por lo que las FFAA adaptaron su Inteligencia hacia una lógica de 'guerra interna', "practicando en virtud de ello la violencia extrema desde el Estado encaminada a destruir cierta categoría de chilenos"[155] y utilizo diversos lugares para realizar sus cometidos, incluyendo casas y regimientos como "centros clandestinos de tortura y

[154] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 39

[155] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. pag 345

desaparición”[156]. En solo cuatro años, la Dirección de Inteligencia Nacional fue responsable por el asesinato de 2.279 personas y la desaparición forzada de otras 957[157].

La DINA no sería el único organismo de inteligencia y represión, cada fuerza armada tendrá organismos de seguridad, que si bien no ahondaremos en sus funciones se hace relevante nombrarlos, tal como el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA) que al año 1975 se transformara en la Dirección de Inteligencia (DIFA); el Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR) que al igual que el servicio anterior posteriormente pasará a llamarse Dirección de Carabineros (DICAR); encontramos también el Servicio de Inteligencia Naval (SIN) y finalmente la Dirección de Inteligencia del Ejército (DINE)[158]. De esta manera, las Fuerzas Armadas y sus respectivos organismos de seguridad “estuvieron organicamente involucradas en los crimenes masivos de la dictadura, es decir, en el terrorismo de Estado”[159]

No obstante lo anterior, “el elemento civil fue determinante, al cual los uniformados no fueron sino meramente funcionales”[160]. Es decir, si bien era necesaria la fuerza que contenían las fuerzas armadas, ellas por sí solas no tenían la capacidad para mantener el nuevo régimen impuesto, por lo que era importante contar con el apoyo civil, ya que ellos mismos legitimaron y promovieron el régimen.

En relación a lo anterior, es importante señalar el fin de la DINA y la creación de la CNI (Central Nacional de Informaciones) en el año 1977, la cual tiene características muy parecidas a su antecesor, pero que en este caso tendrá la facultad para detener bajo una orden judicial. “Sin embargo, la CNI hizo uso del Artículo 1 del D.L. 1.009, que otorgaba a este organismo la facultad de ‘detener preventivamente’ bajo estados de sitio o de emergencia”[161], justificando así miles

---

[156] Ruiz Maria Olga ‘Olvidos y recuerdos de un montaje comunicacional. Una aproximación a las memorias subterráneas de ex militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile’ *Historia* Vol 35, 2016,

[157] https://memoriaviva.com/nuevaweb/organizaciones/dina/ visitado el 23 de julio del 2023 a las 15:38 hrs

[158] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. pag 346

[159] idem pag 347

[160] idem pag 396

[161] https://www.memoriaviva.com/criminales/organizaciones/CNI.htm visitado el 23 de julio del 2023 a las 16:40 hrs

de detenciones arbitrarias e ilegales en las cuales se torturó y asesinó a gran cantidad de compatriotas. En cifras de acuerdo a la Comisión Nacional sobre prisión política y tortura, oficalmente 40.175 personas fueron victimas del terrorismo de Estado, en esta cifra se consideran tanto ejecutados politicos, detenidos desaparecidos y victimas de prision politica y tortura[162]

Ahora bien, retomando con las etapas de consolidación de la Dictadura Cívico-militar, Goicovic señala una segunda etapa que comprende desde marzo de 1974 hasta 1978 la cual establece "las bases de la construcción de la nueva sociedad" [163], lo que incluye un cambio radical en lo económico, social y político. Pero sobre todo 'llevó a cabo un profundo proceso de reorganización[164]', lo que podemos apreciar en diversos ámbitos, y que podemos revisar en el capítulo anterior, en donde encontramos el rol que se le daba a la mujer durante el periodo a través de CEMA Chile.

Ahora bien, hacia los años 80 la dictadura vive su momento más crítico, el cual se ve marcado por la crisis económica y social, lo que va a conducir lentamente al término de esta y al establecimiento de una transición pactada que le devuelve al país la democracia que le había sido arrebatada durante 17 años.

Esta crisis económica señalada anteriormente, se fundamenta en el debilitamiento de este nuevo sistema neoliberal impuesto por el régimen, en donde las grandes empresas comienzan a quebrar, lo que genera altas tasas de desempleo. En porcentajes, hacia el año 82 la tasa de desempleo era de un 25%, pero esto se agudiza en el año 83 en donde la tasa asciende a un 50% en los barrios populares y a un dramático 60% entre los pobladores más jóvenes'[165], por lo que el descontento se hace cada vez más notorio y comienzan a desarrollarse las primeras jornadas de protestas, las cuales continuarán desarrollando hasta el plebiscito.[166]

---

[162] https://pdh.minjusticia.gob.cl/memoria/ visitado el 23 de julio del 2023 a las 17:34 hrs
[163] goicovic pagina 40
[164] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 41
[165] Arriagada, Genaro. Por la razón o la fuerza, pag 164. Sudamericana, Extraído del texto 'De la sublevación popular a la sublevación imaginada" Rojas Luis, 2011. pág 212
[166] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. pag 212

De la izquierda Revolucionaria a la resistencia. El MIR Chileno

En Chile entre la década del 60 y el 70, la izquierda vivió momentos bastante álgidos como también muy duros. Como hemos señalado anteriormente, durante los gobiernos de la Democracia Cristiana y de la Unidad Popular, y bajo la influencia de la Revolución Cubana, la izquierda volcó su discurso hacia uno más radical y ocupó mayores espacios públicos y políticos, sin embargo con la dictadura grupos como el MIR deben pasar a la clandestinidad y en consecuencia a la resistencia, mientras que con los años se irán forjando otras organizaciones bajo la misma línea que le demostrara al país lo débil que puede ser el régimen.

El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) , se fundó un 15 de agosto del año 1965 en un congreso fundacional en Santiago, bajo el liderazgo de Miguel Henriquez, su amigo Bautista Van Schouwen y Luciano Cruz. Al igual que otras organizaciones de la izquierda, el MIR se vio fuertemente influenciado por la Revolución cubana, a través de la cual se inspiraron para seguir la vía insurreccional[167]

La organización va a centrar su objetivo en "la conquista del socialismo"[168] y en la emancipación nacional y social [169] y tal como se señala en la Declaración de principios, el MIR se ''visualizaba como la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y de las capas oprimidas de chile"[170], y tenía como finalidad "derrocar el sistema capitalista y reemplazarlo por un gobierno de obreros y campesinos(...) fijándose como tarea la construcción del socialismo" [171], es decir, "instaurar un modelo de sociedad revolucionaria similar a la cubana"[172].

En la declaración de principios del MIR, específicamente el punto siete, se establece su rechazo en torno a la 'vía pacífica' para instaurar el socialismo,

[167] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. pag 203
[168] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 15
[169] chilenas en Armas pag 151
[170] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 17
[171] Ibidem pag 17
[172] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 151

debido a que como ellos advierten en el documento, la burguesía no va ceder el poder pacíficamente y se va a resistir ya sea a través de una dictadura totalitaria o una guerra civil, por lo que para instaurar este nuevo sistema se plantea "la insurrección popular armada"[173]. Es por esta razón que "la conformación del MIR pronto tensionó a toda la izquierda, y dio lugar a un agudo debate sobre las vías de la revolución"[174]

La insurrección armada se ve respaldada por una tesis escrita por Miguel Henriquez titulada 'la conquista del poder por la vía insurreccional', la cual se encontraba apoyada además por Bautista van Schouwen, Marcelo Ferrada y por Marco Antonio y Edgardo Henriquez[175]

Por lo que como hemos señalado previamente y como se establece en el programa publicado en septiembre de 1965 pero con fecha de agosto del mismo año, la única forma de lograr su objetivo era a partir de "la liquidación del aparato estatal represivo burgués y su reemplazo por la democracia directa proletaria y las milicias armadas de obreros y campesinos"[176]

En sus primeros años se desarrolla "un periodo de estructuración orgánica, homogeneización política y crecimiento de sectores populares"[177], este proceso no estuvo lejos de conflictos internos en torno a la cohesión ideológica. A pesar de ello, se logran diversos avances, tal como la creación de frentes específicos: [178]obreros municipales, proletariado industrial, minero, pobladores, campesinos, empleados públicos y en sectores estudiantiles de concepción y Santiago'

Ahora bien, el MIR requería de un aparato comunicativo para plasmar ideas, análisis, críticas y propuestas, por lo que se crea el periodico 'El Rebelde' y su revista teórica 'Estrategia', lo que demuestra que el MIR contaba con 'la capacidad

[173] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 19
[174] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pag 204
[175] Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. pag 122
[176] idem pag 221
[177] idem pag 222
[178] idem pag 223

de elaborar, desarrollar y difundir la propuesta revolucionaria a amplios sectores de masas'[179].

En particular, la Revista Estrategia, que funciona entre los años 1965 y 1967, en su primera edición hace un análisis del primer año de gobierno de la Democracia Cristiana, en donde se señala a la misma como un 'retroceso histórico' debido a sus propuestas en torno a las masas sociales y profundiza:

> "Más allá de su demagogia y de su palabrería, conforman su fisonomía real su origen histórico, su programa y composición de clase. Estos factores básicos limitan su acción política y gubernativa y constituyen la mejor garantía para el imperialismo y la oligarquía de que no pasaran de las meras reformas. De que su demagogia no prevalecerá frente a la ley histórica que dice que la burguesía semicolonial es impotente para realizar las tareas de emancipación nacional, de reforma agraria, de amplio democratismo y de nacionalizaciones indispensables para el desarrollo de las fuerzas productivas y la marcha del país hacia adelante"

En ese sentido, "los intelectuales y militantes de izquierda estuvieron muy lejos de valorar el triunfo de la Democracia Cristiana en 1964 como parte del proceso de acumulación de fuerzas de los revolucionarios o del triunfo de las reivindicaciones del mundo popular"[180]. Por lo que en consecuencia, es considerado como una derrota

Ahora bien, durante el 7 y 8 de 1967 se llevará a cabo el III Congreso del MIR en San Miguel, este hecho se hace relevante porque ocurre un cambio generacional y político en la dirección del MIR, por lo que "la conducción queda en manos de los jóvenes que habiendo participado en el proceso fundacional del MIR, destacaban por su importante formación teórica"[181] y en donde "el nuevo secretario nacional desarrolla concepciones estrategias y tácticas, formación de cuadros, trabajo de inserción de masas y empieza a plantear la discusión para iniciar 'las acciones

[179] Salinas Sergio. Memorias de militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). RIL editores. Santiago de Chile. 2014. 244 páginas. (pag 101)
[180] Lozoya Ivette. Intelectuales y Revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR Chileno (1965-1973). Ariadna Ediciones. 2020. pag 219
[181] idem pag 226

directas de masas' y acciones armadas"[182]. Por lo que la discusión ahora se centra en "cómo llevar a cabo la Revolución"[183].

Esta nueva conducción se encontrará liderada básicamente por los hermanos Enriquez constituidos por Marco Antonio, Edgardo y Miguel, Bautista Van Schouwen y Luciano Cruz. Ahora bien, entre las razones de la incorporación de otros militantes encontramos la decepción en torno a la clase política del Gobierno de Frei Montalva[184]

Ahora bien, es relevante señalar cuales son las acciones que comienza a desarrollar el MIR durante este periodo y se desarrollan mayormente en torno a acciones de combate abierto, financiamiento propaganda y sabotaje, las cuales se sostenían por 'el crecimiento orgánico y la expansiva inserción social'. De este modo, el MIR comenzaba a crecer en todas sus dimensiones, lo que dio paso a la creación de los frentes de trabajadores, pobladores y estudiantes. Por otra parte se crean grupos políticos militares (GMP)[185], a través de los cuales se les da "forma a una organización celular de estructura vertical, que concebía la lucha revolucionaria de forma integral asignando cada célula tareas de formación política, propagando y agitación, inserción en las masas y preparación militar"[186].

No obstante, se volverán a tensionar las discusiones dentro del Comité central y el MIR general debido a las acciones directas de masas y las acciones armadas, lo que agudiza la toma de decisiones en torno a las elecciones parlamentarias y presidenciales que se llevarán a cabo entre 1969 y 1970.[187]

Hacia los años 70 el MIR ya se le denominaba como "la nueva izquierda latinoamericana"[188] y va a apoyar la candidatura de Allende a través del acompañamiento de las luchas sociales y populares, con el objetivo de mantener la relación con el movimiento de masas que se propuso en un comienzo como la forma para derrocar el capitalismo.

---

[182] Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. pag 226
[183] Lozoya Ivette. Intelectuales y Revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR Chileno (1965-1973). Ariadna Ediciones. 2020. pag 226
[184] ibidem pag 226
[185] idem pag 227
[186] ibidem
[187] Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. Pag 26
[188] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 25

Como señala Goicovic, una vez ganadas las elecciones “La postura del MIR era acompañar el proceso que se iniciaba, desplegando a maximo su potencial político, a objetivo de radicalizar el programa de la UP desde el movimiento de masas”[189]. De esta forma comenzaba un nuevo ciclo en la lucha de clases en Chile[190]

Debido al apoyo que proporciona el MIR al gobierno de la UP, el cual se posicionó como señalamos anteriormente, como la vía pacífica al Socialismo, deben hacer “una tregua en su estrategia subversiva”[191] y actúan principalmente con un “dispositivo de protección del Presidente, desde el GAP”[192] (grupos de amigos personales)

Si bien el MIR y el Partido Comunista (PC) apoyaron al gobierno popular, este último veía en esta organización “una amenaza a su política de Unidad Popular dirigida a la conquista del gobierno por vía institucional”[193]. Esta diferencia polarizante entre ambas izquierdas marcan la discusión dentro del país, puesto que en palabras de Corvalan M “Lo que en el fondo se jugaba era cuál de las estrategias adoptaría la izquierda”[194]

El MIR constituye diversos grupos a través de los cuales dará respaldo al gobierno de la UP y desde donde reforzará el trabajo con las masas. En primer lugar forman lo que se denominó como el Movimiento de campesinos revolucionarios (MCR), se crea el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR); el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR) y el Frente Estudiantil Revolucionario (FER).[195]. Estos grupos van a promover la movilización de las masas, y van a incitar a los campesinos y pobladores sin casa ni terrenos para trabajar la tierra a tomar fundos y terrenos, esto como una primera acción que los dirigirá posteriormente a la ocupación de las fábricas[196]. Las primeras acciones

---

[189]idem pag 28
[190] ibidem
[191] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 152
[192] ibidem
[193] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pag 204
[194] ibidem
[195] Justo Liborio. Asi se murió en Chile: Reformismo y revolución en la trágica experiencia de la Unidad popular. Editorial cienflores, 2021. pag 219
[196] idem pag 219

relacionadas a estos hechos ocurren entre enero y julio de 1970 en Santiago, en donde se realizan las primeras tomas de terrenos y se da origen a siete campamentos[197] entre las que encontramos: 26 de julio, La Unión, Rigoberto Zamora, 26 de Enero, Magaly Honorato, Ranquil y Elmo Catalan, ya hacia noviembre del mismo año nace la población Nueva Habana[198]

Como hemos señalado anteriormente, el MIR constituye diversos frentes, entre los que encontramos el Frente de Mujeres Revolucionarias, en su fundación participan Marta Zabaleta y Martine Hugues Jouet. Su principal objetivo se centraba en "crear desde la práctica, una política en la que confluyeran las reivindicaciones de clase y de género"[199]. Dentro de las primeras actividades políticas que desarrolla el frente está la organización de clases vespertinas en la Universidad de Concepción. En donde también se orientaba a las mujeres en diversas áreas, tanto legales como de vivienda, sexuales y laborales.[200]

Como señala Lozoya, en su texto Intelectuales y Revolución, las discusiones y difusiones en torno a este discurso feminista, encarnado principalmente por Marta Zabaleta dentro del MIR, se basaba en que el trabajo poltico dirigido a las mujeres no era considerado realmente revolucionario. Aunque las posibilidades de alcanzar una condición de igualdad dentro de la organización no se encontraba lejana, ya que Miguel Henriquez, 'reconoce las condiciones de opresión cultural y social en la que se encuentran las mujeres (...) y propone (...) la integración de estas a la lucha estudiantil revolucionaria'[201]

Dentro de la organización, las mujeres "poseían una visión emancipadora de su género, que se desprende de la reivindicación de emancipación de clase"[202]. Es por ello que las actividades que realizaba ese frente en particular "respondían a la

---

[197]Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013. Pag 231

[198] ibidem

[199] Lozoya Ivette. Intelectuales y Revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR Chileno (1965-1973). Ariadna Ediciones. 2020. pag 288

[200] Marta Zabaleta. Memorias de una militante del MIR Chileno. Feminismo y maternidad. Barcelona. Editorial Digital Feminista Victoria Sau, 2021. pag 106

[201] Lozoya Ivette. Intelectuales y Revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR Chileno (1965-1973). Ariadna Ediciones. 2020. pag 289

[202] Idem pag 290

solicitud de las mujeres, fueran o no militantes del MIR"[203]. Desde donde Marta Zabaleta reflexiona sobre las demandas que hacen las mujeres "más pobres y marginadas socialmente (...) (quienes) aspiraban a un mejor porvenir para su descendencia. Como si ellas no existieran, o como si supieran por experiencia que la política de toda la izquierda no las incluía como agentes de su propia historia"[204].

Lo señalado anteriormente, podemos comprenderlo incluso desde otras perspectivas, ya que el feminismo emanado desde las intelectuales del MIR son de un origen elitista, enfocado principalmente en mujeres pertenecientes a la burguesía, por lo que las "reflexiones feministas no calzaban con la realidad de las mujeres populares con las que el MIR aspiraba a trabajar"[205]. Por otra parte, otro alcance que hace Lozoya en su texto, con respecto a este discurso feminista es que "las reivindicaciones de igualdad eran exigidas al interior de los espacios de poder"[206].

Ahora bien, una vez acontecido el golpe, todos los partidos políticos quedan prohibidos y el MIR pasa a la clandestinidad al igual que los demás partidos. Pero éste adopta la lógica de 'El MIR no se asila'

Bajo este contexto, el MIR comienza a debilitarse, muchos de sus militantes mueren en desiguales enfrentamientos o derechamente falsos enfrentamientos, muchos otros son torturados, desaparecidos o exiliados.

Dentro de este periodo se sigue divulgando El Rebelde de manera clandestina, y allí se sigue analizando la situación y desarrollando estrategias para derrocar la dictadura, pero debido a la falta de militancia y a las condiciones en las que se encontraban, la actividad del MIR se empieza a hacer cada vez más esporádica.

A pesar de ello el MIR estimuló "ampliamente la voluntad de lucha y de combate entre los sectores y grupos antidictatoriales de la sociedad chilena"[207] y finalmente

---

[203] Marta Zabaleta. Memorias de una militante del MIR Chileno. Feminismo y maternidad. Barcelona. Editorial Digital Feminista Victoria Sau, 2021. pag 109

[204] idem pag 112

[205] Lozoya Ivette. Intelectuales y Revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR Chileno (1965-1973). Ariadna Ediciones. 2020. Pag 291

[206] ibidem

[207] Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015, pag 69

“otros grupos armados, como el FPMR y el complejo MAPU Lautaro, relevaron al MIR en el protagonismo de la lucha armada”[208].

El Frente Patriotico Manuel Rodriguez (FPMR)

Como hemos mencionado en el apartado anterior, diversas organizaciones político militares se desarrollan durante el periodo dictatorial, con el fin de derrocar a la misma. En el caso anteriormente mencionado, el MIR da un giro estratégico y se convierte en una de las primeras resistencias a la dictadura, como señalamos previamente, sus acciones van a inspirar a otras organizaciones que se desarrollarán posteriormente. El Frente Patriotico Manuel Rodriguez (FPMR) será uno de ellos.

Durante la dictadura cívico militar, el Partido comunista (PC), que se encontraba proscrito por segunda vez, decide formar un brazo armado para combatir el régimen. Ahora bien, es importante abordar en profundidad cómo es que el PC transiciona de ser un partido más bien institucionalista a ser un partido que va a desarrollar una de las mayores organizaciones de la resistencia armada en contra de la dictadura.

En los primeros años de la dictadura, el PC pretende desarrollar un frente antifascista, con el propósito de derrocar la dictadura y junto con ello instaurar una nueva democracia donde no habria espacio para el fasicsmo. Este frente incluiría a la democracia cristiana y va a desarrollar diversas tesis en las cuales van a basar su política en las cuales no vamos a profundizar.

El FPMR se comenzaría a desarrollar de forma transitoria, por lo que el FPMR como tal sale a la luz al menos dos años después de que el PC proclamara la ‘Política de Rebelión Popular de Masas’ (PRPM), la cual quedó oficializada con el discurso del secretario general del partido Luis Corvalan, un 3 de septiembre de

[208] idem pag 78

1980 titulado 'El derecho del pueblo a la rebelión indestructible'[209], en donde se consideraba legítima la rebelión en contra "la tiranía de Pinochet"[210]. Lo que significa que el PC cambia drásticamente en su línea política desde una institucional hacia una más militarizada[211]. El principal fin de la PRPM es derrocar la dictadura desde todas las formas posibles de lucha, incluyendo la "violencia aguda"[212]

Se hace importante destacar que no es azaroso que se promulgara esta nueva forma de lucha, nunca antes utilizada por el PC, precisamente "cuando la dictadura pretende institucionalizarse"[213], a través de "la aprobación y (...) promulgación de la constitución del 1980"[214], la cual "ratifica (...) que era prácticamente imposible la inserción de las luchas populares en la institucionalidad estatal"[215] . De esta forma se da paso a la primera etapa del FPMR.

Es por ello que para que la PRPM funcione se precisaba al menos tres ejes principales para lograr "un desarrollo pleno de la correlación militar de fuerzas"[216]. Estos tres ejes están constituidos por, la Fuerza Militar Propia (FMP), la cual terminará siendo el FPMR en el año 1983[217]; un segundo eje en torno a la Organización Paramilitar de las masas o también llamado Trabajo Militar de Masas (TMM[218]), la "que más tarde se va traducir en la formación de Milicias

---

[209] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pag 490
[210] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 260
[211] Tarrés Maria Luisa - García María Inés - Montero Claudia - Olivares Olivares Valeria - Galvez Ana - Rojas Claudia - Jiles Ximena - Sanhueza Camila - Vidaurrázaga Tamara - Jorquera Valentina - Grez Francesca. Mujeres y Política en chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Ariadna ediciones, 2019. pag 257
[212] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pag 490
[213] idem pag 491
[214]ibidem
[215] ibidem
[216] Tarrés Maria Luisa - García María Inés - Montero Claudia - Olivares Olivares Valeria - Galvez Ana - Rojas Claudia - Jiles Ximena - Sanhueza Camila - Vidaurrázaga Tamara - Jorquera Valentina - Grez Francesca. Mujeres y Política en chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Ariadna ediciones, 2019. pag 257
[217]Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pag 494
[218]Tarrés Maria Luisa - García María Inés - Montero Claudia - Olivares Olivares Valeria - Galvez Ana - Rojas Claudia - Jiles Ximena - Sanhueza Camila - Vidaurrázaga Tamara - Jorquera Valentina - Grez Francesca. Mujeres y Política en chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Ariadna ediciones, 2019. pag 257

Rodriguistas”[219] y finalmente “el trabajo hacia el Ejército (THE), para lo cual se había creado un frente interno especial, denominado Clarín”[220]

Por lo tanto, la preparación militar va a ser fundamental, es por ello que el PC va a enviar a militantes a Cuba a recibir instrucción militar por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de la isla en el año 1979. Allí obtendrán el título de oficiales. Estos jóvenes se van a probar en Nicaragua, siendo aparte de el Frente Sandinista de Liberación Nacional, este frente se constituyó en contra de la dictadura liderada por Somoza[221]. Muchos de los grandes líderes del FPMR van a pasar por Nicaragua, como es el caso de Raul Pellegrin (Comandante Rodrigo o Jose Miguel)

Se hace relevante conocer la transición que tuvo este brazo armado, ya que antes de que se formara el FPMR, existió lo que se denominó como Frente 0, el cual evolucionó hasta formar el FPMR. Por lo tanto, para muchos militantes de la organización, su paso del PC al FPMR se dio de manera casi natural y progresiva y es algo que podemos apreciar en diversos trabajos de memoria al igual que este en particular.

Entonces el Frente 0 se va a constituir como una “Estructura especializada en el trabajo de inteligencia y guerra psicológica”[222], aquí se forman los primeros grupos operativos encargados de la propaganda y el sabotaje. Estos grupos operativos debían “llevar a cabo (..) acciones audaces, que buscaban elevar el estado de ánimo del pueblo y su moral combativa”[223]. Se hace relevante destacar que todos los Grupos Operativos y Unidades de combate, de las cuales vamos a definir sus objetivos a continuación, si bien tenían autonomía al ser parte del brazo armado del PC[224] se encontrarán siempre en subordinación a la Comisión Militar, la cual es

[219] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pag 494
[220] ibidem
[221] idem Pag 487
[222] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 225
[223] Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022. Pág 494
[224] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pág 245

la “máxima autoridad dentro de la política de la Rebelión Popular”[225] y era quien “debía conocer y aprobar todas sus operaciones”[226]

Una de las primeras acciones de gran envergadura se llevó a cabo un 11 de Noviembre de 1980 y consistió en la detonación de torres de alta tensión, esta acción causó diversos cortes de luz en Santiago, Valparaíso y Viña del Mar durante tres horas.[227]

Estos Grupos Operativos se encontraban subordinados al “Equipo de Dirección Interior a través de la Comisión Militar o pertenecían a algún regional del partido”[228]. Esta estructura se organiza a través de militantes, “no siempre en activo, convocados especialmente para esta tarea, con independencia del lugar donde militaran”[229].

A través del Equipo de Dirección interior y la Comisión Militar, se decide formar Unidades de Combate, las cuales “se trataba de la misma célula del Partido convertida en una estructura combativa para la lucha de masas y acciones audaces, y actuaba en su territorio”[230].
Por otra parte también encontramos la estructura de los aseguramientos, constituida por la Logística y la Infraestructura, las cuales “nacen tempranamente por lógica presión de la lucha misma”[231]

De esta manera, se le comienza a dar forma a la Política de la Rebelión Popular de Masas y hacia julio del año 1983 entra a Chile de manera clandestina el primer grupo de combatientes formados en Cuba, liderados por Raul Pellegrin. Por lo que

---

[225] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. pag 226
[226] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pág 245
[227] idem pag 207
[228] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. pag 226
[229] ibidem
[230] ibidem
[231] idem pag 227

su fundación oficial se da un 14 de Diciembre de 1983, con un apagón por sabotaje al sistema eléctrico, que deja sin luz a gran parte del país[232].

Bajo este contexto, "el 'Primer manifiesto Rodriguista al Pueblo de Chile' emitido en 1984, el Frente se desmarca de toda posibilidad de negociación (...) privilegiando la lucha armada como única salida"[233] y accediendo al diálogo sólo "si es para poner fin al gobierno de Pinochet, su junta y su constitución" [234]

Las acciones del FPMR deben tener sus frutos en el año 86, el denominado año decisivo. Como señala Luis Rojas Nuñez en su texto titulado 'De la rebelión popular a la sublevación imaginada', este año contaría con las condiciones aptas para el derrocamiento de la dictadura, ya que sus tres pilares fundamentales, el imperialismo, las fuerzas armadas y la reacción interna se encontraban debilitadas[235].

Como se ha señalado anteriormente, el año 86 se constituye como el año decisivo para el PC y debía ocurrir finalmente el levantamiento popular, para ello se ideó un plan a raíz de las "decisiones políticas entregadas por la dirección del partido contenidas en el Pleno de 1985"[236] denominado como 'El plan de sublevación Nacional'. El cual tenía como objetivo llevar a cabo "una serie de medidas que concretas para llevar adelante un levantamiento popular y nacional que gatillara la salida del dictador"[237]. Cabe destacar que este plan de sublevación no se enfoca en el enfrentamiento entre las organizaciones subversivas con las fuerzas armadas, sino que busca el "desmoronamiento y quiebre de las fuerzas armadas", por lo que no busca la guerra popular.[238]

Tal como lo define Rojas, el Plan de Sublevación tenía como objetivo:

---

[232] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 246
[233] idem pag 247
[234] Jorge Arrate-Eduardo Rojas. Memoria de la izquierda Chilena-1850-2000. Capitulo 8 (1980-1989) 'Dos estrategias para desplazar la dictadura (1980-1989). En Chilenas en armas pag 247
[235] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 58
[236] idem pag 49
[237] Recabarren Robles Javiera. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079.. pag 63
[238] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 50

> "llegar a un paro general sostenido e indefinido, a un clima ascendente y generalizado de rebelión, y lograr que las masas organizadas, aprovechando un accionar paramilitar y miliciano, conducido por el Partido y el TMM, copara los principales centros políticos y administrativos del país mientras 'la fuerza propi', golpeaba principalmente a las fuerzas represivas en su desplazamiento e impedía el cumplimiento de sus misiones combativas"[239]

Es por ello que este plan "contemplaba un enfrentamiento multifacético de carácter nacional que coparía zonas estratégicas como Santiago, Concepción y Valparaíso"[240].

Ahora bien, durante este año decisivo, ocurrieron dos hechos que irían acompañados de la Sublevación popular: la internación de armas en Carrizal bajo y el atentado al dictador. El primer hecho fue dividido en dos partes, durante la primera internación, a través de La Caleta Corrales un 28 de mayo de 1986, "se desembarcaron cerca de cuarenta toneladas de armamento, explosivos y municiones"[241]. Esta acción se volvió a repetir por segunda vez un 26 de julio, en esta ocasión, y casi al final del desarrollo de esta operación, un 6 de agosto llegaron agentes represivos pertenecientes a la CNI. "El resultado fue un descalabro total para el PC"[242], como consecuencia "fueron tomados detenidos y procesados alrededor de treinta militantes del PC involucrados en la operación"[243]

El segundo hecho, ocurrido un mes después, específicamente en septiembre de 1986 se llevó a cabo fue la Operación Siglo XX, que tenía como fin ajusticiar al dictador Augusto Pinochet. En ella participaron "veintiún combatientes del FPMR, organizados en cuatro grupos, realizaron la emboscada a la caravana donde se

---

[239] ibidem

[240] Recabarren Robles Javiera. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079.. pagina 64

[241] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 345

[242] idem pag 346

[243] Recabarren Robles Javiera. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079.. pag 65

trasladaba Augusto Pinochet”[244]. Situándose en la cuesta Las Achupallas, ubicado en el Cajón del Maipo. Para ello, se utilizó como armamento “fusiles M-16, lanzacohetes antitanques desechables LOW, fabricados por EUA, lanzacohetes RPG-2 de fabricación soviética para la retaguardia y granadas de armas caseras, aparte de las armas personales de cada jefe de grupo”[245].

Existen diversas discusiones con respecto al fracaso de esta operación, desde el FPMR se culpa al PC por el armamento entregado, sin embargo cualesquiera que hayan sido las razones el plan de ajusticiamiento del dictador no tuvo un resultado positivo[246]Pinochet siguió con vida y cinco guerrilleros fueron torturados y detenidos, sin mencionar la operación que desplegó la CNI en contra de otros militantes del FPMR.

Ahora bien, se hace relevante poner especial atención a los hechos mencionados anteriormente, ya que ambos son hechos nunca antes vistos en el país, y particularmente este último deja ver la debilidad del régimen. En ese sentido, estos hechos también marcan el quiebre definitivo entre el FPMR y el PC. La palabra hechos es muy reiterativa.

Posterior al atentado, se llevaron a cabo diversas reuniones en donde la discusión central era el aparato militar (FPMR) y su respectiva CM. Por parte del PC, se enfatiza “la pertenencia del FPMR a este partido”[247], pero las diferencias entre ambos y las visiones a futuro eran diferentes y ya no convergen en el mismo punto.

Para comprender la visión que tenía el PC sobre el FPMR, su destacada militante Gladys Marín sostiene que las principales causas del conflicto se encuentran en el militarismo propio del FPMR. En una entrevista que podemos encontrar en el Libro de Luis Rojas que ya se ha citado anteriormente, Marin sostiene que:

---

[244] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 326

[245]Recabarren Robles Javiera.. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079.. pag 65

[246] Para más detalles de la Operación Siglo XX, se recomienda el libro ‘Los Fusileros’ de Cristóbal Peña

[247] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 376

> "Las acciones militares eran ciertamente importantes, pero la política de Rebelión Popular era mucho más que eso. Nosotros nunca lo consideramos autónomos, pero en los hechos se estaba provocando el autonomismo. Incluso yo creo que esto llegó como criterio a algunos miembros de la dirección del partido, que estaban siendo ganados por la preeminencia de lo militar sobre lo político."[248]

Es decir, el FPMR prioriza lo militar antes que lo político.

Por estas razones en octubre de 1986, "la Comisión Política decidió intervenir el aparato militar"[249]. En palabras de Rojas, los dos grandes fracasos más otros que se habían ido cometiendo "no se podía seguir tolerando"[250]. Puesto que el país se encontraba en un nuevo escenario político. Es por ello que con el fin de solucionar el conflicto "la Comisión Política tomo medidas y dictó varias resoluciones, que los implicados recuerdan con el nombre de *Las veinte medidas de noviembre*"[251]. El principal objetivo de estas medidas estaban enfocadas en la subordinación de la estructura militar hacia el Partido[252]. Para ello "se intervino la forma de ingreso al FPMR y se establece que cualquier decisión se tomaba con previa autorización del PCCh"[253]. Sin embargo, hacia marzo de 1987 "La Comisión Política decidió profundizar las medidas que intervención y control en su trabajo militar"[254].

Tal como se señala en el texto sobre Violencia política y Género, ya citado anteriormente, en la última reunión que se sostuvo entre los miembros del Comité central de partido y Raul Pellegrin, celebrada en junio de 1987, Raul Pellegrin hace la separación definitiva entre el FPMR y el PC, a través de la lectura de "una carta donde expresó la inevitabilidad de la separación, producto del abandono que

---

[248] idem pag 380
[249] idem pag 381
[250] ibidem
[251] ibidem
[252] Recabarren Robles Javiera. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079.. pagina 66
[253] ibidem
[254] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 383

hizo el PCCh de la SN"[255]. Cabe destacar que no se consideraron enemigos del partido sino que tomaron la decisión de formar el Frente Autónomo, "separado de la política del PCCh"[256]

De esta forma, "los rodriguistas leales al partido se agruparon en el Movimiento Manuel Rodriguez. Y el bando militarista, liderado por Raul Pellegrin, resolvió permanecer activo en la lucha armada y se autodenominó FPMR- Autónomo"[257] impulsando una nueva política denominada como: la Guerra Patriótica Nacional, la cual definió su estrategia como:

"Un proceso global e integral de lucha, que combinaba lo militar, lo político y la movilización social, siendo el accionar militar el factor principal para ganar la guerra. Incluía el levantamiento de unidades guerrilleras rurales y la construcción de un ejército popular"[258]

Si bien durante este periodo se desarrollaron hechos importantes para la vuelta a la democracia, como el plebiscito del SÍ y el NO, desarrollado en octubre de 1988, teniendo como opción triunfadora al NO, el FPMR-A, en particular su líder Raul Pellegrin "llamó a estar alerta ante en nuevo proceso histórico que se avecinaba, en el que estaría toda la herencia dictatorial"[259]. Bajo esta lógica, como se ha señalado, no se dejarían las armas ni las acciones, por lo que en este mismo mes se lleva a cabo el asalto a Los Queñes, teniendo como objetivo confiscar armamento a un retén de Carabineros. Esta acción contó con la participación de 16 combatientes[260], quienes "tras rayar las paredes con consignas del movimiento e incendiar el retén, emprendieron la retirada, sin bajas en sus filas", sin embargo debido a la resistencia que ejercicio el carabinero Juvenal Vargas, este fue abatido por un combatiente[261], situación que complicó y se desplegó un gran contingente

[255]Recabarren Robles Javiera. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079.. pag 67
[256] ibidem
[257] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 248
[258] Historia no oficial del Frente Patriotico Manuel Rodriguez. Capitulo 09: 'La Guerra Patriótica Nacional' En Chilenas en armas, pag 263
[259] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 409
[260] Cherie Zalaquett. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009, pag 264
[261] ibidem

policial, teniendo como resultado el aprisionamiento de Cecilia Magni y Raul Pellegrin, quienes fueron torturados y asesinados, siendo lanzados al río Tinguiririca. Como consecuencia 'el FPMR nunca más pudo dar continuidad al proyecto de "enfrentamiento popular en todo el territorio nacional"[262]

Mientras se desarrollaba esta Guerra Patriótica Nacional, se vivía un momento particularmente represivo, "el FPMR fue perseguido con el objetivo de destruirlo como aparato militar. No obstante, pasado el plebiscito y en los primeros años de gobiernos civiles, su neutralización sería principalmente de carácter político"[263].

El FPMR-A seguirá actuando en los primeros años de democracia, esta organización va a llevar a cabo el ajusticiamiento de Jaime Guzman en el año 1991, ya que éste representaba la continuidad del régimen.

En último lugar me gustaría destacar dos grandes hazañas, en primer lugar el escape de 49 presos políticos de la cárcel pública en enero de 1990. Plan denominado como 'Operación Éxito'. En segundo lugar la segunda acción denominada 'Operación vuelo de la Justicia' en donde se rescatan a cuatro militantes presos en la cárcel de alta seguridad a través de un helicóptero. Demostrando así, la gran capacidad de organización que tenía aún en democracia el FPMR.

Ahora bien, haber comprendido los elementos más relevantes del contexto en el que nacen y se desarrollan ambas organizaciones, nos encamina a comprender mejor la experiencia de las entrevistadas.

Por lo tanto, comprender la cosmovisión, nacimiento y objetivos de cada una de las organizaciones, nos ayudará a comprender la estructura de su relato, puesto que como ya hemos revisado, ambas organizaciones si bien comparten ciertos elementos nacen bajo contextos diferentes y se desarrollarán también de la misma forma.

Como también señalamos en el capítulo I, la memoria si bien es un trabajo personal, se enmarca bajo un contexto social más amplio de experiencias y por lo tanto ya tenemos una parte importante del trabajo memorístico. Cabe destacar

---

[262] Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011. Pag 442

[263] idem . Pag 410

que este trabajo no busca una reconstrucción de hechos históricos a través de la memoria, sino que intenta reconstruir esta experiencia que ha conducido a las mujeres a desarrollarse y a pensar como feministas en este presente, el cual se encuentra condicionado por sus experiencias pasadas.

Capítulo III: El camino militante de dos mujeres excepcionales

El actual capítulo tiene como objetivo analizar las memorias sobre las trayectorias militantes de dos mujeres que en la actualidad se definen como feministas. A través de sus relatos, esperamos establecer cuáles son los nudos de memoria, qué silencios reconocemos, cuáles son los significados que le otorgan a su experiencia y de qué manera su condición feminista actual resignifica su pasado.

Las trayectorias de vida que analizaremos desde la memoria de sus protagonistas, pertenecen a dos experiencias militantes diferentes, en un caso, la militancia se desarrolló en el MIR y en el otro en la FPMR.

Las diferencias en la estructura y objetivos de las organizaciones es fundamental para evaluar las memorias. Mientras el MIR es una organización política partidaria de trayectoria extensa que cumplía objetivos revolucionarios de transformación, el FPMR nació como un aparato militar con objetivos específicos relacionados con la derrota a través de las armas de la dictadura.

En el MIR la discusión sobre el rol de la mujer se había dado en diversos momentos, algunas veces desde la misma voz de las miristas, las cuales se hicieron escuchar en el periodico oficial del MIR, a través de un texto titulado La liberación de la mujer, el cual podemos encontrar en el texto de Vidaurrazaga, titulado El no lugar de la militancia en donde se cita lo siguiente “la mujer campesina, la mujer obrera, la mujer pobladora, explotada y humillada por esta sociedad desigual e injusta contra la cual luchamos, ha empezado a movilizarse. Es allí donde la mujer juega su papel como combatiente de la revolución. Porque

ellas también tienen su lugar en la lucha revolucionaria”[264] a lo que se le suma el siguiente objetivo “hacer de cada mujer trabajadora un soldado más en la lucha por la conquista del poder”.

En el Frente se esperaba que todo militante fuera un combatiente, pero a las mujeres se les asignó labores de trabajo social, de aseguramiento o de reconocimiento.

Es importante señalar las tensiones que generaba la participación activa de las mujeres dentro de la militancia. Es por ello que debemos comprender que las mujeres que defendieron “la violencia política y la lucha armada como estrategia necesaria y eficiente para alcanzar la justicia social”[265], ponen en tensión “el orden sociocultural hegemónico de género”[266] puesto que existe “una construcción cultural mujer-paz”[267]. Lo que es explicado por Simone de Beauvoir en donde “el guerrero representa la trascendencia (...) a través de un proyecto elegido en libertad, basado en poner en riesgo la vida por ello en función de un bien supremo”[268]. Lo que se liga profundamente con la visión del Hombre nuevo, que propone la Revolución cubana, la cual como señalamos en el capítulo anterior, es un concepto que busca generar otro nivel de consciencia en los hombres, pero sin considerar a la mujer y a sus particularidades dentro de este nuevo proyecto revolucionario.

En relación a lo anterior las mujeres van a tensionar los espacios tanto dentro como fuera de la militancia y por la misma razón van a ser fuertemente reprimidas por el terrorismo de Estado e incluso relevadas por sus propios compañeros. En esta misma línea Vidaurrazaga señala que:

> “Esta transgresión es precisamente la que provoca que las militantes fueran estereotipadas y temidas (...) -ya que- decidieron salir del espacio

[264] El Rebelde, “Liberación de la mujer”, N° 28, mayo, 1972. En Tamara Vidaurrázaga “El lugar No lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR” *Izquierdas,* 49, junio 2020: 886-891. pag 874

[265] Tamara V., & Javiera R. "La muerte cotidiana: Militancia femenina y lucha armada en Chile, el MIR y el FPMR (1970-1990)". *Revista de Humanidades* , núm. 43 (2021):173-210. pag 181

[266] ibidem

[267] ibidem

[268] ibidem

> del adentro, lo privado e individual, para comprometerse con un proyecto que implicaba la posibilidad de matar o morir, y significándoles habitar un lugar ajeno, tanto en términos históricos como simbólicos”[269]

Por lo tanto, la militancia nunca fue un lugar fácil para las mujeres, puesto que las mujeres que pertenecían a organizaciones político militares “rompía totalmente con el estereotipo de mujer, dueña de casa, esposa y madre de familia (...) por lo que debía ser doblemente oprimida y desvinculada de este tipo de acciones”[270]. Aunque debemos recordar que entre los sesenta y setenta se vive una época de mayor libertad incluso para la mujer, un ejemplo es la llegada a Chile de la píldora anticonceptiva en el año 1964, la cual fue promovida por la revista Ramona de la editorial Quimantú, que en su portada decía “Comienza una apasionante serie: Como pololear sin tener hijos. En este número: La píldora”[271] y aparece una mujer sosteniendo una tira de pastillas anticonceptivas, esa mujer se llamaba Marta Neira Muñoz, militante del MIR y se encuentra dentro de las abultadas listas de detenidos desaparecidos[272]. La llega de la planificación familiar constituye un avance para la libertad sexual de la mujer, quienes para esa época tambien podian optar a un aborto, tal como se señala en la pagina web de El Mostrador, el aborto fue penalizado con “el articulo 119 del codigo sanitario, introducido por la ley 18.826 dictada por la junta militar a mediados de septiembre de 1989”[273], la cual estuvo vigente hasta la llegada de la ley n°21.030, que “regula la despenalización voluntaria del aborto en tres causales” en el año 2017[274].

---

[269] Tamara Vidaurrázaga “El lugar No lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR” *Izquierdas,* 49, junio 2020: 886-891. pag 873

[270] Samantha Avendaño Escobar “La participación de la mujer dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez 1983-1990”. Tesis doctoral . Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2015. pag 10

[271] https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-588498.html revisado el 21 de octubre, 2023 a las 21:34 hrs

[272] https://memoriaviva.com/nuevaweb/detenidos-desaparecidos/desaparecidos-n/neira-munoz-marta-silvia/ revisado el 21 de octubre, 2023 a las 21:42 hrs

[273] https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/03/11/aborto-breve-historia-de-la-ley-chilena/ revisado el 21 de octubre, 2023 a las 23:00 hrs

[274] https://www.bcn.cl/historiapolitica/mujeres_en_el_congreso/historias_de_leyes?per=2006-&id=Historia_L21030 revisado el 21 de octubre, 2023 a las 00:17 hrs

Si bien, es importante reconocer las desigualdades que acompañaron a estas mujeres durante su militancia, sobretodo bajo el aspecto en que las mujeres debían asemejarse o igualar a los hombres para ser tomadas en cuenta. Un ejemplo de ello es lo que señala Rebeca en Lopez en el texto de Vidaurrazaga: "El no lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria", donde señala "Tenias que ser militante, pero asimilándote a un rol masculino, privándote de tu derecho a ser mujer, o eras mujer de verdad y tomabas tareas de ayuda, de retaguardia"[275]. Es importante señalar que estas desigualdades son vistas por las militantes durante su presente ya que en el momento no se presentaba como una problemática de la cual se discute. En ocasiones las mujeres salían del hogar a tomar su rol militante y repetían los mismos patrones, debido a la "división sexual del trabajo militante", concepto acuñado por Jules Falquet y utilizado por Javiera Robles Recabarren en su texto Memorias de clandestinidad: Relatos de la militancia femenina del Frente Patriótico Manuel Rodriguez[276]. Las desigualdades que acompañaron a las mujeres durante su militancia parten desde que entran a las organizaciones y se les otorgan labores menores como aseguramiento, salud, etc. y "luego de demostrar su fortaleza, acceden a labores de mayor importancia"[277]

Es por ello que dentro de esta investigacion se hace relevante señalar que si bien entendemos la critica antipatriarcal que se le hace organizaciones politico militares, debido a la evidencia de dichas desigualdades, sentimos que la bibliografía es lo suficientemente extensa en esta área y que no nos ayuda a comprender como es que las militantes y las investigadoras llegamos hacia la consciencia feminista, por lo tanto en lo que se enfoca esta investigacion es en averiguar si su consciencia feminista nace a partir de la consciencia de clase, la cual las moviliza a participar de estas organizaciones.

---

[275] Tamara Vidaurrázaga "El lugar No lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR" *Izquierdas,* 49, junio 2020: 886-891. pag 879
[276] Javiera Robles Recabarren. Memorias en clandestinidad: Relatos de la militancia femenina en el Frente Patriotico Manuel Rodriguez. Nomadías no 19, 2015, pag 90
[277] ibidem

Por lo tanto, uno de los aspectos en lo que se enfoca esta investigacion es averiguar cómo nace la conciencia feminista de nuestras entrevistadas, ¿nace a partir de la consciencia de clase que las moviliza a participar de estas organizaciones?. Una vez reconocida las formas y momentos de su surgimiento nos interesa analizar cómo las memorias del pasado reciente se ven resignificadas por su identidad presente, tal como Elizabeth Jelin en su texto La lucha por el pasado: Cómo construimos memoria social, señala :

> "Hablar de memoria significa hablar de un presente. En verdad la memoria no es el pasado, sino la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado, un pasado que se actualiza en su enlace con el presente y también con un futuro deseado en el acto de rememorar, olvidar y silenciar"[278]

Las memorias de nuestras entrevistadas son construidas por su condición actual de mujeres feministas, lo que no quiere decir que hayan cambiado sus recuerdos del pasado, sino que ven su militancia de manera diferente con un significado asignado desde la acumulación de nuevos sentidos.

Esto no lo puedes comprobar y tampoco queda claro a qué te refieres, asi es que es mejor que lo elimines.

Es importante señalar, que este trabajo no tiene como objetivo representar las memorias de las mujeres militantes en general, sino abordar desde el recuerdo la trayectoria política de dos mujeres que hoy se definen como feministas y que militaron en organizaciones distintas. El ejercicio analítico nos permitirá, más que arribar a conclusiones generales, problematizar los procesos de memoria de las mujeres militantes.

Retomando las definiciones y discusiones sobre la memoria debemos señalar que si bien existen diversos enfoques desde donde podemos analizar las memorias de

[278] Elizabeth Jelin. La lucha por el pasado: Cómo construimos memoria social. Siglo XXI Editores, 2019, S/N

las militantes, el que más se acomoda a los objetivos ya presentados al comienzo del presente capítulo, es la visión que propone Stern.

El autor propone en primer lugar el concepto de memorias emblemáticas, la cual se define como "una especie de marco, una forma de organizar las memorias concretas y sus sentidos"[279]. La cual se liga directamente con las memorias sueltas, aquellas que en cuanto se unen son capaces de crear una memoria colectiva. Es decir, se pueden analizar todas por separado y en conjunto. Incluso el autor señala que "se construyen puentes interactivos entre las memorias sueltas y las memorias emblemáticas a partir de coyunturas o hechos históricos especiales"[280], precisamente lo que buscamos en esta investigación, es decir cómo su militancia dentro de estos hechos históricos condiciona su posición sobre el feminismo y el género.

Stern señala que dentro de estas memorias, existen portavoces y nudos . Los llamados portavoces son aquellas personas comprometidas y organizadas con la memoria por lo que ayudan a organizar y proyectarlas, además "Son los actores humanos que convocan a la memoria como algo suyo, colectivo e importante, a la vez que van indagando, organizando e interpretando los recuerdos".[281] Como es el caso de una de nuestras entrevistadas quien se encuentra participando en una organización en pro de compartir relatos de la dictadura.

Por otra parte, existen tres categorías de nudos, que son las que vamos a identificar dentro de los relatos de las entrevistadas, en primer lugar tenemos el nudos humanos, que son aquellos que son portavoces de la memoria, un segundo nudo de hechos y fechas que son aquellos que como dice el autor "exigen comentarios"[282] y finalmente los nudos referente a lugares físicos por ejemplo centros de tortura que hoy son utilizados como sitios de memoria. Dentro de esta

[279] Steve Stern. De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998). *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, 2000, p. 11-33. pag 3
[280] idem pag 2
[281] idem pag 11
[282] idem pag 13

investigación, como podemos apreciar más adelante, encontramos mayoritariamente nudos humanos, que se enlazan con esta memoria colectiva, igualmente dentro de los relatos podemos encontrar mención a lugares físicos, ya que ambas pasaron por centros de detención.
Estos elementos serán destacados en el relato de las dos protagonistas de nuestra investigación.

Las trayectorias políticas que analizaremos, son las de Pola y Lucrecia. Ambas fueron militantes en el periodo de los años 70 y 80. Como se señaló anteriormente, Lucrecia militó en el MIR durante los años 70 hasta su exilio en el año 75, mientras que Pola fue militante del FPMR desde su fundación hasta que fue detenida.
Como señalamos anteriormente en el presente capítulo, vamos a reconstruir la experiencia personal sobre la militancia de dos mujeres, una de ellas perteneciente al MIR y la segunda militante del FPMR
Pola, es actualmente periodista y activista de los derechos humanos. Militó activamente en el FPMR, el contacto se realizó a través de otra mujer durante un acto de conmemoración en el dia del joven combatiente en Valparaíso, esta mujer facilitó el número telefónico de Pola y se procedió a establecer contacto en los siguientes días y se coordinó un dia para realizar la entrevista. Cuando se llevó a cabo la entrevista, una de las primeras cosas que señala es que '*No es complicado hablar lo que ocurre, es que no hay interés en escuchar las voces de las mujeres*', un comienzo decidor de lo que nos contará más adelante.
Lucrecia Brito actualmente se desarrolla como activista en dos organizaciones, una llamada Salvemos las Torpederas y otra relacionada con los Derechos Humanos llamada Caminos olvidados[283], esta última cuenta con página web y podemos encontrar diversos testimonios bajo esta misma línea. Se llegó a Lucrecia gracias a una trabajadora del Centro cultural ex Cárcel de Valparaíso durante un conversatorio sobre las mujeres de la cárcel del buen pastor (utilizado también para la detención política durante la dictadura cívico-militar), quien facilitó

[283] https://www.caminosolvidados.cl/territorio/ vistado el 22 de octubre a las 01:02 hrs

para esta investigación dos contactos, de los cuales solo se pudo establecer relación con Lucrecia quien al igual que Pola accedió a realizar la entrevista en su casa.

Ambas ya habían hablado sobre sus experiencias militantes en otras instancias, Lucrecia por ejemplo ha dado entrevistas a diversos medios y las podemos encontrar tanto por la web[284] como en spotify[285], mientras que Pola contó su experiencia en el libro Revolucionarias -texto utilizado en capítulos anteriores en esta investigación por lo cual tuve acceso a su historia mucho antes de conocerla - incluso podemos ver su historia brevemente en un documental sobre la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en donde se incorporaron diversos relatos incluyendo el de Pola. Por lo tanto podemos señalar que son mujeres que ya se encuentran familiarizadas con los métodos y que en consecuencia también ya tienen un relato establecido sobre su militancia y como llegaron a ella. Por lo que el análisis se va a centrar en extraer momentos o hechos que vayan simbolizando cómo es que estas mujeres hoy se consideran feminista y sobretodo lograr señalar si esto se debe o no a su consciencia de clase.

La militancia de Pola y Lucrecia

Lucrecia, militante del MIR, comienza su camino político aproximadamente en los años 70, previo al gobierno de Allende, ella señala que su camino militante comienza en primera instancia en una organización de tipo guevarista, pero cuando llega el gobierno de Allende decide tomar otra postura que le acomode más políticamente. De esta forma comienza militar en el MUI (Movimiento Universitario de Izquierda), el frente universitario que crea el MIR. En este periodo

---

284 https://villagrimaldi.cl/noticias/lucrecia-brito-sobreviviente-de-villa-grimaldi-en-chile-se-ha-querido-borrar-nuestras-memorias-y-olvidar-lo-que-sucedio/ visitado el 22 de octubre a las 01:07 hrs

285 https://open.spotify.com/episode/6b2UeTrt78GQ71qThZslCW?si=44df70d49a5c478c visitado el 22 de octubre a las 01:15 hrs

Lucrecia era estudiante de la Universidad Técnica del Estado (UTE), la cual tenía entre sus docentes a Victor Jara en el Departamento de Comunicaciones de dicha universidad. El enfoque que tenía la UTE (hoy Usach) se encuentra marcado por el intento de profesionalizar a los trabajadores de la época. Esto lo explica brevemente Lucrecia:

> "Aquí la malla curricular era absolutamente distinta, la vinculación de la Universidad también, estaba en desarrollo la reforma universitaria también. Esa Universidad tenía las características de que recibía trabajadores que venían después de su trabajo a estudiar y entonces nos permitía un intercambio con los trabajadores de quimantú y de otros lugares que venían a estudiar a la Universidad".

Por lo que fueron periodos muy enriquecedores para Lucrecia

Lucrecia, una vez estando dentro del MUI decide profundizar su compromiso político e ingresar al MIR, Lucrecia decide apoyar al gobierno de Salvador Allende pero no de la mano de los partidos tradicionales por lo que se une al MIR.

Pola, también transita de una organización a otra. Ella comenzó a militar muy joven en las juventudes comunistas (JJCC o Jota), influenciada principalmente por su familia, ya que es hija de un padre dirigente perteneciente al Partido Comunista, madre adherente al gobierno de la UP quien durante la dictadura cumplió un rol Humanitario ayudando, buscando y guiando a las personas. Pola además era la menor de seis hermanos también militantes de la Jota, por lo que la formación que le brindó la familia fue fundamental para este camino militante. Desde muy pequeña se ve sumergida en este mundo de relaciones y participación política del cual quiere ser parte activa, pero al ser tan pequeña no era admitida en las Juventudes Comunistas.

Su madre le incentivó el gusto por la lectura:

"Bueno yo debo decir que vengo de una familia con un papá comunista y mi papá me pasó todos los clásicos. Yo crecí, o sea apenas empecé a leer, empecé a leer, no sé yo tenía 10 años, había leído todos, porque hay como una bibliografía

básica digamos de ese momento, no sé porque había libros, cuentos, novelas que se yo, que yo me las habían leído todas y no sé, sabía de Marx Hegel Lenin y de ocho años, ya sabía que existían, lo que decía más o menos no entendía mucho, pero sabía que existían"

Por lo tanto una vez que se inicia en la militancia formal de la Jota, Pola ya tenía un conocimiento básico de política o teoría . En sus palabras.

> "Estuve de muy chica en la Jota (...), entonces muy chica me quedaba afuera porque además en ese tiempo había Estado de sitio, permanentemente toques de queda, entonces había una hora en que una ya no podía transitar en la calle y después había que quedarse en otro lado, entonces yo, pues a los trece años ya me quedaba afuera".

Por lo tanto los inicios de la militancia de Pola comienzan tempranamente y ya a la edad de diecisiete años a punto de cumplir los dieciocho ya era parte del FPMR.

Pola señala que las acciones en contra de la dictadura se comenzaron a realizar antes de la proclamación de la Política de Rebelión Popular que impulsa el Partido Comunista desde donde se crea el FPMR, por lo que cuando esto ocurre, a Pola le parece natural su militancia en el PC y su integración a el FPMR.

Esta relación existente entre ambas entrevistadas no se encuentra alejada de otras experiencias militantes, ya que podemos apreciar similitudes en otros relatos de mujeres del MIR, como es el caso de Teresa Lastra, cuyo relato aparece en el libro "Mujeres en el MIR. Des-armando la memoria" quien señala que inició su camino partidista a muy temprana edad, específicamente a los doce años, formando parte de las protestas estudiantiles durante el periodo que comprende el gobierno de Alessandri y Frei, para luego ser parte de las "jornadas políticas, primero por las Juventudes Comunistas de Chile (JJCC) en Santiago, como simpatizante, luego como simpatizante del MUI y posteriormente como militante del MIR"[286]. Como podemos ver, los caminos militantes son muy parecidos entre sí.

[286] Fernandez Margarita, Flores Patricia, Lastra Teresa, Uribe Viviana. "Mujeres en el MIR. Des-armando la memoria". Santiago, Pehuén 2017. pag 189

Por lo tanto tenemos como elemento en común, que ambas entrevistadas comienzan su trayectoria militante a temprana edad y es por ello que en consecuencia Lucrecia y Pola tienen una conciencia política muy desarrollada e internalizada, razón por la que nunca abandonan la militancia en ningún momento, incluso cuando termina la dictadura, debemos recordar que al día de hoy ambas son activistas en áreas no sólo enfocadas en los derechos humanos y la memoria, sino que también en otras organizaciones sociales, lo cual puede condicionar su feminismo, ya que su condición de militantes define su vida.

Durante este momento de remembranza hay diversos elementos que podemos observar. Pola durante todo su relato, habla desde el orgullo en las distintas etapas de su vida. Cuando habla de sus inicios y cuenta sobre la influencia que tuvo su madre sobre ella, se puede sentir el orgullo que siente hacia ella, principalmente porque si bien su madre no era militante sino que era simpatizante del gobierno de Allende y durante la dictadura cumplió una gran labor humanitaria, en las mismas palabras de Pola señala que las tareas que cumplia su madre: “no era la labor social, era la labor de salvar vidas. Y eso no es social, eso es tremendamente poderoso”.

La madre de Pola, fue una de las inspiraciones más grandes que ella pudo tener, ya que nos señala:

“Ahí vi a mi madre encontrar a mi tío, rescatar heridos en las calles, enfrentarse a los milicos, enfrentarse a la CNI y a la DINA en ese tiempo. La miraba, pues entonces era tenía esta figura de mujer poderosa, como que no había nada que la detuviera nada ni siquiera el hecho que anda conmigo. Mi mamá era una mujer poderosísima”.

Pola siente una gran admiración por su madre y reflexiona sobre lo que pudo ser los inicios de una consciencia feminista diciendo:

> “Y bueno, en ese clima me crié así que imagínate, yo creo que el feminismo o el poder que tenemos las mujeres, lo descubrí temprano no como feminismo, sino como esto de que nada nos puede detener, esa fuerza que hay en cada ser humano, no es por ser mujer ni por ser hombre,

> sino porque el hecho de ser mujer no nos puede detener hacer nada. Podemos hacerlo todo. Si lo queremos. Entonces yo no tenía esta cosa como el techo, así como no tú eres mujer no puedes hacer esto".

El ambiente en que Pola se cría es bastante particular, al ser la menor de otros series hermanos varones, a los cuales su madre había enseñado a cocinar, Pola en consecuencia debía seguir el mismo camino, pero su madre al notar el gusto que tenía Pola por la lectura, siempre la mandaba a leer. Pola recuerda:

> "De hecho, cuando era chica, así como que las cosas más simpáticas y entretenidas de la casa pasaban en la cocina porque yo veía que se reían. Pero es entretenido estar ahí. ¿Porque segregan? ¿Por qué estoy acá? en un lugar aunque me gustaba mucho leer ¿porque estoy aquí? ¿porque no puedo estar allá? No entendía mucho a mi mamá. Pero después entendí porque era su feminismo. Era su forma de criar una mujer. Además, yo soy la única mujer, soy la menor, tengo 6 hermanos y yo fui la más chica, entonces fue la única mujer que ella crió . Una igual a ella".

La crianza que recibió condiciona la relación que tuvo más adelante con sus pares dentro de la militancia ella dice: "Podrían haberme criado super machista, así como con todas las restricciones pero no, fui súper libre. A los 13 años ya me queda fuera sin problemas. Fui muy, muy estimulada, además muy estimulada por ambos. Así que. Llegar al frente y enfrentarme con estos hombres no era nada para mi, era pan comido".

Por lo tanto, Pola entra bajo otra perspectiva a militar, no solo desde una perspectiva de empoderamiento de sí misma, sino que también ya venía con una trayectoria amplia, de hecho ella se reconoce como una de las fundadoras del FPMR. Es esa misma razón por la cual nunca realizó labores que generalmente eran llevadas a cabo por mujeres, como labores de aseguramiento, de reconocimiento, entre otras.

Si bien Pola nunca perteneció a otras estructuras porque como señala:

> "Yo soy parte de los fundadores del Frente, de quienes llegamos a integrar el frente, porque yo vengo de la estructura, de la Jota, yo soy militante de las juventudes comunistas. Entonces, claro, primero fueron los grupos

> operativos, las unidades de combate, el Frente cero que se formó previo al frente que era una estructura militar del partido".

Hace un análisis con respecto a las otras estructuras:

> "El Frente tenía varias estructuras y por supuesto, se repetía en el Frente los roles de la sociedad, los roles que ocupamos en las mujeres en la sociedad. Entonces, claro, mayoritariamente había más mujeres en sanidad que son los grupos médicos. Había más mujeres en exploración que son el grupo que se encarga de ir a ver los objetivos, levantar datos en inteligencia, también había más mujeres porque son las que se meten a todos lados y sin problema porque nadie las ve. Entonces, claro, en logística que es otra estructura también había más mujeres (...) el Frente estaba lleno de mujeres llenos, llenos. Logística, sanidad, exploración, inteligencia. Yo creo que se estructura mayoritariamente mujeres. Y no se habla de ella y se habla solamente de los grupos operativos, porque los grupos operativos operaban los hombres".

Como podemos apreciar, Pola además de hacer una análisis y señalar que el Frente estaba conformado principalmente por mujeres, quienes cumplian con las labores previas que se requieren para que finalmente se pudieran llevar a cabo las acciones, podemos ver como funciona su memoria de género, ya que no hace énfasis en su militancia particular, sino que reconoce a otras compañeras que fueron fundamentales para el Frente.

De hecho más adelante hace una afirmación que puede encausarnos a mirar el Frente desde otra perspectiva: "Estoy convencida que la gran mayoría de la composición del frente fue femenina". Esta afirmación no se hace en base a supuestos sino que nos señala: "Sé que habían muchas mujeres porque me tocó relacionarme con esas estructuras"

El relato de Pola se encuentra cargado de mucho orgullo, por su madre, su pasado, por las mujeres que formaron parte de esta organización y a su grupo operativo, del cual recuerda:

> "Yo siempre fui operativa y en el bando cero dos, como te decía en el uno era como una serie de instrucciones de cómo iba a ser nuestro nuestro accionar dentro del frente y en el bando cero dos había un punto que decía

> que no podíamos tener relaciones entre nosotros (...) no podían armarse relaciones románticas de parejas por razones de seguridad, porque si caía uno caía el otro, en fin, entonces (...) estan prohibidas las relaciones amorosas. Y prohibieron además que los grupos operativos estuvieran integrados por mujeres.
> Como yo venía operando (....) estaba en un grupo donde habían compañeros que (...) ellos se negaron a cumplir esa orden (...) y dijeron que no salía ninguna mujer y que el grupo siempre iban a estar las mujeres y que no había nada que impidiera que nosotros estuviéramos ahí".

En este relato, podemos encontrar diversos puntos importantes, el primero es la visión que Pola señala que el Frente tiene hacia las mujeres, a las que, según ella, se les quería negar su participación en las acciones, pero que este grupo particular se negó ante esa orden, reconociéndola como una igual. En sus palabras señala "Finalmente hubo una pelea, una discusión interna y ese bando quedó en nada y se olvidaron de sacar a las mujeres de los grupos operativos".

Si bien, los primeros acercamientos a esta conciencia de género en Pola se dan dentro de su hogar, a nivel político surgen cuando ella pertenecía a la Jota y nos cuenta que durante los cursos de formación política:

> "Llegamos y no sé por qué salió el tema de los textos y eso, pero se armó una polémica porque una compañera llegó un texto de Alejandra (escritora de feminismo). Yo ya tenía como 14 y 15 años. Entonces, ella plantea este feminismo con una visión de clase y no teníamos idea qué era eso. ¿Qué es el feminismo con esta mirada de clase? Que es esta cuestión. Entonces ese texto no se le dio cabida en la escuela de formación, pero ese texto fue la llama para que nosotras las mujeres empezáramos a pasarnos el texto a estudiar y conocí a Alejandra".

La conciencia de género, siempre es un aspecto que se desarrolla entre mujeres y para mujeres, por lo tanto no es extraño que no se le diera cabida en una organización en donde sus principales líderes eran hombres, además de recordar que el FPMR no buscaba la emancipación de las mujeres ni de las minorías, sino que pretende a través de las armas derrocar la dictadura, por lo tanto los enfoques de las decisiones iban solo hacia ese punto, los demás no eran relevantes para el momento político, o más bien para la organización.

Pola, destaca que sus compañeros:

> “Reconocieron nuestra capacidad operativa (...) y estaban reconocidas ahí en la práctica. Había una validación de nuestro trabajo y que ellos dependían de lo que hacía. Por lo menos dependiendo de lo que hacía yo” y más adelante señala “Ellos sabían que no estaban sacando una mujer. Estaba sacando un elemento fundamental del grupo”

En esta parte del relato encontramos aspectos diversos, Pola se posiciona como un elemento central para el funcionamiento del grupo debido a su eficacia en las acciones, lo cual queda ratificado cuando señala:

> “Yo fui al destacamento especial del frente, que era como los grupos de Élite (...) que estaba compuesto por 3 grupos operativos y nosotros operamos en todo el País, los otros grupos eran más zonales operaban más en su región, a nosotros nos movían. Y yo fui siempre de este grupo de Compañeros”.

La postura de Pola de combatir la dictadura a través de las armas se ve condicionada por las experiencias personales, especialmente por lo que vive su familia durante este periodo, ante lo cual señala:

> “Había mucha gente que la toma presa sólo por decir un discurso como mi papá, lo tomaron y lo torturaron sólo porque mi papá se paraba, era dirigente de los panificadores y pedían mejores salarios y mejores condiciones laborales. Mi papá nunca tomó un arma y mi papá fue torturado preso entonces yo dije no, no, no, no voy a esperar aquí en la casa del mañana”

Entonces, a partir de la militancia en la Jota Pola hace una transición hacia el FPMR, en donde finalmente cae herida y es detenida. Aquí aparecen elementos de género importantes tales como

> “Cuando hablábamos de la tortura, del paso por la tortura y de las interrogaciones con los fiscales militares ya saliendo de la tortura en fiscalia una cosa que se repitió mucho con nosotras era de que había había un fiscal especial que decía que prefería interrogar a 10 hombres que a una mujer. Por qué las mujeres éramos todas mentirosa y siempre decíamos que no teníamos nada que ver cuando él sabía que teníamos que ver y que éramos lo peor, pero sí que él prefería tomar declaraciones de hombres que

> de mujeres porque con las mujeres nunca se sabe. (..) de hecho el odiaba a las mujeres de verdad. Entonces, creo que ellos también lo supieron. También supieron que no se enfrentaban a cualquier mujer".

El elemento de el doble castigo hacia la mujer es profundizado poco después por Pola cuando señala:

> "Nuestras cuerpas, fueron salvajemente tratadas por el hecho sólo de ser mujer y castiga doblemente por el hecho de habernos metido en cosas de hombre, porque en El Mundo militar está reservado para el mundo de hombres nos castigaron. Yo tengo la sensación de que fuimos mucho más resistentes a entregar información que los hombres. Y eso tiene que ver también con esto de que sea una mujer se mete en esto en claro de que todo el doble. O sea, primero demostrar en el combate que tienes que hacerlo mejor que ellos. Después demostrar en la tortura (..) que no te la ganaron demostrar que restiste en la cárcel, osea nuestra vida es demostrar que somos mejores que ellos todo el tiempo"

Uno de los elementos que más se repite es aquel que señala que las mujeres son doblemente reprimidas, si revisamos el texto titulado La participación de la mujer dentro del Frente Patriotico Manuel Rodriguez, en donde se señala al respecto:

> "La mujer entra en la clandestinidad para formar parte de la lucha armanda y organizada del FPMR, pero ésta se ve doblemente reprimida y despreciada por parte del terrorismo de Estado, puesto que es vista por éste como un enemigo mas potente, que trompe con los cánones marianos establecidos"[287].

Es por ello también, que hubo tanto ensañamiento con las mujeres en torno a los vejámenes sexuales, puesto que "el ímpetu de la mujer Rodriguista fue odiado por los represores, esto se vio reflejado en el castigo físico sexual del cual fueron víctimas"[288] de hecho Pola señala:

---

[287] Samantha Avendaño Escobar "La participación de la mujer dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez 1983-1990". Tesis doctoral . Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2015. Pag16

[288] idem Pag40

> "Tengo la sensación de que las mujeres, si bien es cierto, fuimos torturada de forma salvaje porque además, no teníamos que llevar así es sólo por el hecho de ser mujer la violación estaba incorporado, osea ni siquiera tiene que pensarlo, es parte de la tortura. Cosa que no pasó con todos los hombres. O sea fueron muy pocos los hombres que fueron violados. En cambio, las mujeres fuimos todas violadas".

Podemos analizar estos hechos a través de Nancy Guzman, quien señala : "quizás porque la sociedad basada en un patrón patriarcal asume que el cuerpo de la mujer es un objeto de sumisión, vulneración y ultraje en todos los espacios, está dispuesta a aceptar que su cuerpo se vulnere en lo sexual"[289].

Pola tiene un fuerte componente de género en su relato, y de hecho éste se moldea en torno a él, ya que hace bastantes críticas a sus compañeros, quienes hasta el día de hoy no son capaces de reconocer que dentro del Frente habían muchas mujeres, dejándolas incluso fuera de sus relatos épicos.

Finalmente cuando se le pregunta a Pola sobre sus motivaciones señala:

> "Hay distintas motivaciones o alguien puede encontrar distintas motivaciones pero la que predomina es la conciencia de clase. Y creo que es la convicción, además de que no vas a estar ahí esperando tranquilamente a que te vayan a buscar para matarte. Por qué hay que Cambiar el sistema, en serio, tengo 58 años, sigo pensando que hay que cambiarlo"

Como señalamos anteriormente, los inicios de ambas militantes es bastante particular. Lucrecia recuerda con mucho cariño sus inicios de militancia dentro de la universidad y señala que "La época de la Universidad, que fue una época yo diría para todos, con todas las dificultades que pudiesen haber muy, muy, muy bonita, muy feliz. Una época muy feliz.".

Lucrecia, al igual que Pola fue una mujer interesada en la lectura, por lo que su militancia también se condiciona por ello y señala:

---

[289] Nancy Guzmán, "Ingrid Olderock, La Mujer de los perros", Editorial Ceibo, 2014: 83, en "La participación de las mujeres en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez" pag 40

“Yo era como muy dada a leer, a reflexionar, a discutir también con el resto de las personas mi parecer y bueno con mi pareja de ese minuto, él no estaba en absoluto de acuerdo, le cargaba el MIR. Entonces yo le dije que bueno, que era mi opción, que yo veía que era la opción como correcta dentro de lo que era el momento político”. Aunque existían estas pequeñas diferencias, ya que él pertenecía a otros grupos de la izquierda, durante el periodo de dictadura se casaron para “pasar más piola” así lo señala Lucrecia.

Lucrecia comparte una reflexión: “El golpe era digamos, como una muerte anunciada”, por lo que después señala: “era muy importante prepararse para este golpe”. En torno a ello explica las diversas acciones que se llevan a cabo, en primer lugar reconociendo los lugares más seguros e inseguros en los que podian estar, asi lo explicita cuando dice:

> “Nosotros no estábamos de acuerdo en quedarnos en la universidad porque sabíamos que era uno de los primeros lugares que iba a ser atacado por la imprenta que tenía, por la imagen, fundamentalmente comunista (...) no estábamos en cuidar (...) defender lugares, sino que estábamos dispuestos a resistir”.

Es importante señalar que Lucrecia sigue la misma línea que propone la organización de “El MIR no se asila”[290], por lo que comienza una vida de semi clandestinidad tratando de reconstruir redes. Por lo que para llevar a cabo ese cometido, debían cuidarse, resguardarse, resistir y volver a accionar a penas se pudiese, por lo que el relato de Lucrecia donde nos cuenta la postura que se toma, la podemos denominar como un nuevo nudo, ya que enlaza su memoria propia con la memoria política del MIR, mostrándonos así desde su experiencia la política que desarrolla la organización durante la dictadura.

Lucrecia buscó trabajo de auxiliar de enfermería o arsenalera y en paralelo como señala:

[290] Salinas Sergio. El tres letras. Santiago, Ril Editores, 2013 pag 267

> “yo seguía militando, siendo parte del MIR y de la resistencia y hacíamos propaganda, hacíamos lo que se llamaba propaganda armada también en el sentido que ponemos algo que explotaba y salían los panfletos o bien distribuimos El Rebelde, teníamos reuniones de formación, etc”.

Su militancia dentro de la organización va a perdurar hasta que cae presa.

En las memorias militantes de ambas identificamos algunos acontecimientos que a nuestro juicio constituyen nudos en sus relatos. Es por ello que habiendo reconocido cuáles fueron los inicios en su politización, seguiremos la trayectoria militante, en la organización política más relevante.

Lucrecia cae detenida en el 31 de diciembre de 1974 y es llevada a Villa Grimaldi, centro de detención y tortura durante la dictadura, luego pasa por otros centros como cuatro Alamos y tres Alamos. En este momento Lucrecia estaba embarazada de seis meses y comenta:

> “Ahí yo me enteré de que se les había muerto otra persona que estaba embarazada, a otra compañera con anterioridad y eso a mi me salvó de que me pusieran electricidad en ese minuto a mi y otra compañera que caimos embarazada, sino quizá habíamos sufrido la misma suerte”.

Segun su relato a pesar de su estado fueron víctimas de otro tipo de tortura la que,en sus palabras, se trataba de “tortura psicológica, nos despertaban en medio de la noche, en cualquier minuto nos sacaban a interrogatorio y nos preguntaban”.

Lucrecia no profundiza en este punto, como investigadora y siendo consciente de lo traumático que puede ser para alguien vivir una experiencia como esta en manos de los organismos de represión del Estado, tampoco buscamos ahondar en ello, pero incluso sin hacerlo podemos notar que es un tema al cual no se está abierta a hablar, seguramente por el dolor que conlleva abrir esa herida. Incluso si tomamos en cuenta que Lucrecia estaba embarazada y sale de allí con su hijo que ya tenía cuatro meses, por lo que esta etapa de su maternidad no debe ser agradable de recordar.

Los silencios, pueden decir mucho, en este caso, podemos inducir que las torturas a las que fue sometida, el estado y el lugar en el que se encontraba, dejo estragos

permanentes en su vida, dejando asi esta parte oscura de su vida, lo que Stern denomina “memoria como una ruptura lacerante no resuelta”, este tipo de memoria tiene como idea dentral que “el gobierno militar llevó al pais a un infierno de muerte y de tortura fisica y psicologica, sin precedente historico o justificacion moral (..) la dictadura no solo destruyó vidas, las destruyó de manera que no permite la superacion para la victimas y sus familiares” [291]. Este tipo de memoria, según el autor, “casi transforma a las personas en una especie de doble persona”[292], ya que por un lado está la persona que lleva su vida normal mientras que “hay un interior donde existe la persona profunda, el ser humano cuyo punto de partida es la memoria vida y lacerante de la herida insoportable”[293]. Por lo tanto, en el caso de Lucrecia, los silencios de Lucrecia cuando se habla de la tortura, nos dan a entender que esto ha dejado huellas imborrables.

Esta parte del relato la podemos considerar un nudo dentro de sus recuerdos puesto que su historia se enlaza con espacios físicos, en este caso Villa Grimaldi y Tres y Cuatro Álamos, centros de tortura entonces y que hoy son sitios que convocan a la memoria y que en palabras de Stern se trata de los “lugares y restos que son artefactos directamente descendientes del gran trauma o viraje histórico, y los que son las invenciones humanas "después del hecho": los monumentos, museos, y memoriales (...) que ofrecen un sentir de vinculación profunda con esa historia”[294]

Cuando Lucrecia quedó en libertad se integra al trabajo social con familiares de presos políticos, porque como señala “el papá de mi hijo estaba preso en Puchuncaví y ahí trabajé con ellos y con los familiares de detenidos desaparecidos”. Dentro del periodo Lucrecia seguía trabajando a nivel político en

[291] Steve Stern. De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998). *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, 2000, p. 11-33. pag 5
[292] Ibidem
[293] ibidem
[294] idem . pag 13

sus palabras “conectádome mucho más con lo que era el movimiento de pobladores de lo que era en esa época Barrancas o Pudahuel”

Como la vida política exige mucho, cuando su compañero o pareja de esa época quedó en libertad, se integró, al igual que ella a las actividades políticas, aunque por medidas de seguridad, no tenían idea de dónde trabajaba el otro. Esto se mantuvo hasta que “vino un golpe represivo inesperado que surgió no por nuestra red sino que una de las compañeras que vivía en Maipú fue reconocida y entregada por un compañero que lo tenían, lo habían torturado y la reconoció en Maipú”.

Esta táctica descrita por Lucrecia nos muestra una de las prácticas usadas por los agente represivos en contra de los presos políticos, referido a obligarlos a delatar a sus compañeros utilizando la tortura. Este acto es denominado entre los militantes como “quebrarse” que significa no poder seguir resistiendo la tortura y entregar información. En palabras de Diamela Eltit utilizada en Memorias de clandestinidad de Vidaurrazaga “lo quebrado, lo fragmentado, es ni más ni menos la ruptura de aquello que lo señala como perteneciente a su propia vertebralidad política, dejándolo expuesto al vacío, a su propia nada y a los costos ideológicos de la pertenencia de sí mismo” (Eltit, 1996,108)[295]. Lucrecia señala estando en Villa Grimaldi “me tocó también vivir lo que era el quiebre de compañeros y compañeras”.

Cuando comienza este golpe represivo, Lucrecia no tenía donde ir sin que fuese detenida por lo que pide apoyo a la Vicaría de la solidaridad, organismo que prestaba “asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual”[296]. Lucrecia señala “Pedí apoyo en la Vicaría de la Solidaridad, ellos pidieron apoyo (...) y se me sacó a Francia porque ellos tenían claro que si yo era era ex presa política mi próxima estadía era de desaparición”. De esta manera, se da fin a un periodo de su

[295] Recabarren Robles Javiera. Memorias de clandestinidad: relatos de la militancia femenina en el Frente Patriótico Manuel Rodriguez. *Nomadías*, 2015, no 19. pag 90
[296] http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3547.html revisado el 25 de octubre a las 21:17 hrs

militancia dentro del país y comienza un largo exilio en donde se desarrolla mayormente su conciencia de género.

El exilio, en palabras de Lucrecia, “fue bastante doloroso el primer tiempo porque yo no lo aceptaba”. Pero a pesar de ello y de las condiciones, junto a su pareja siguieron trabajando políticamente en la ciudad de León, Lucrecia señala:

> “Con el partido trabajamos en comités de solidaridad con Chile y con el resto de América Latina y denunciando toda la situación que pasaba en Chile (...) posteriormente vino todo lo que era la época del trabajo de retorno clandestino y me tocó trabajar yendo a conversar con las personas para que retornaran, yo tambien iba a retornar y me encontré con problemas, justamente a nivel partidario (...) y también tuve problemas a nivel de pareja”.

Es entonces cuando comienza a trabajar con organizaciones de mujeres en la ciudad de París.

Lucrecia comienza a trabajar políticamente en una organización llamada Coordinación de mujeres Franco Chilenas, recuerda:

> “nos coordinamos con el resto de las mujeres que tenían ya organizaciones como La morada y organizaciones feministas y lo primero que recibimos fue bastante rechazo porque ellas no aceptaban a las mujeres que tuviesen como una formación política, ellas decían que no éramos verdaderas feministas”

El fin de esta organización era “lograr que las mujeres tuviesen igual participación que los hombres, porque la mayoría de las mujeres que llegaban exiliadas era con su marido y el político era el marido y las mujeres se quedaban en sus casas”, aunque señala también que “las mujeres se insertaron a veces mucho mejor que los hombres a nivel de idioma (...) lo lo que eran las relaciones del barrio”.

Esta parte de su relato la podemos enlazar con otras militantes del MIR que también les tocó vivir el exilio y que durante éste llevaron a cabo un desarrollo en su conciencia de género. Como es el caso de Teresa Lastra, cuyo relato podemos encontrar en el libro Mujeres en el MIR, Des-armando la memoria, en donde señala:

> “Vivia en paralelo la militancia feminista y el compromiso politico en mi pais. Venia participando en el movimiento feminista italiano de izquierda, en los circulos de autoconciencia (...). En grupos de mujeres conversábamos de nuestras vidas y analizaremos cómo vivimos esta contradicción constante entre ser mujer y militante”.

Por lo tanto existe una relación entre este desarrollo en profundidad de la conciencia de género y la influencia ideológica de los países en donde estas mujeres vivieron su exilio, ya que en Chile, como señalará Lucrecia más adelante, no existían estas discusiones, ya que el momento político era otro, por lo tanto las prioridades también.

Debido a este aislamiento que sufren las mujeres es que señala que “nosotros dijimos no, aquí hay que hacer algo y hay que trabajar con las compañeras y sacarlas de ese aislamiento y crear una red de mujeres”.

Lucrecia hace un análisis importante sobre las diferencias entre Chile y otros países que me gustaría destacar:

> “Yo diria que a nivel de lo que eran las reivindicaciones de la mujer, se daban como a nivel mucho más ideológico afuera, (...) las discusiones no se dieron acá desde un punto de vista de una corriente feminista, porque yo creo que los objetivos y prioridades eran otras (...) por mi lado y por el lugar de militancia yo no sentia discriminacion de género” (...) “porque yo estaba en una universidad que era una universidad más popular, de trabajadores. En el fondo tú valías por lo que tu pensabas, por lo que hacías”.

Refuerza lo anterior señalando que ella tuvo cargos dirigenciales y que le tocó estar a cargo de personas y aclara que “A lo mejor hubo cosas, pero yo no era consciente de lo que podía hacer (...) con respecto a lo que era la discriminacion, si sabia que existía a nivel general, pero inclusive a nivel de masas no lo sentía porque yo recuerdo (...) que era una época donde éramos muy libres”

Como Lucrecia llevaba una carrera como dirigente, señala

> “Yo me pegaba discursos ante campesinos de mucha edad y ellos me escuchaban con mucho respeto (...) yo sabia que existian diferencias (...) yo no vi eso, eso si que no puedo decir que es el caso de todas las compañeras porque he escuchado casos otros casos en que si ellas sentían que eran como la secretarías de los demás”.

Si bien Lucrecia reconoce las diferencias entre las y los militantes del MIR, quizás ella no las sintió o no le tocó vivirlas, por razones parecidas a las de Pola, su crianza, ella recuerda.

> "tenía una casa donde yo creo, por lo menos conmigo, nunca ejercieron lo que era una tutela patriarcal, osea mi papa y mi mama me tenían absoluta confianza y bueno en ese momento yo me quede viviendo con mi papa (...) y mi papá se reia y decia: uy mi hija solo llega a cambiarse".

Por lo tanto, Lucrecia advierte que nunca sintió una prohibición, a diferencia de otras compañeras que no podían quedarse afuera de casa a hacer guardias, como ella hacía porque no las dejaban.

Tanto Pola como Lucrecia, crecieron en ambientes donde la dominación machista explícita no era tan evidente, lo que las empoderó generando una postura más igualitarista ante la militancia. Tal vez esa imagen que proyectaban permitió que sus compañeros las vieran como iguales, aunque también, este trato igualitario podría significar una excepción que ellas mismas no advirtieron en su momento y que aún no advierten significativamente.

Lucrecia señala que su conciencia de clase es el origen de su conciencia de género, según ella, es esa conciencia de clase la que la moviliza a

> "entender o tratar de entender lo que era la reflexión feminista y entender efectivamente y convercerme de que la discriminacion que habia a nivel planetaria hacia la mujer era enorme y que efectivamente era una causa que habia que abrazar y que habia que reivindicar".

A partir de esta nueva conciencia es que desarrolla actividades de reivindicación de la figura de Violeta Parra durante su exilio y explica diciendo "a lo mejor (..) de manera intuitiva el levantar la figura de mujeres luchadoras mujeres iconos en lo que digamos era poder alcanzar tus anhelos, tu objetivos siendo mujer".

Una vez que Lucrecia vuelve a Chile, además de validar los estudios que había realizado en el extranjero, lo primero que hace, según ella, es estudiar un post titulo de Género en la Universidad de Chile:

> "Yo creo que desde allí nunca he dejado de pensar de que efectivamente la lucha por la igualdad de derecho de todas las personas en estos momentos, en que vemos que hay también otras diversidades y el derecho a la vida y sus diferencias es fundamental"

La trayectoria de Pola y Lucrecia cuentan con algunas semejanzas y diferencias que las hacen particulares, pero que de igual manera nos pueden dar una pincelada de lo diversa que puede ser la militancia dentro de una organización, ya que como pudimos apreciar, ellas se diferencian bastante del grueso de sus compañeras de militancia. Por lo que es importante seguir la trayectoria de estas mujeres para entender su presente y por qué ellas ven su pasado desde esta vereda y no de otra manera.

Conclusión.

Esta tesis tuvo como objetivo central los significados que las mujeres del FPMR y el MIR le dan a su militancia desde una visión de género en el presente. Proponiendo que las mujeres a partir de su conciencia de clases y de género, resignifican su militancia y experiencia en la misma, por lo que construyen memoria desde una posicion feminista sobre su pasado en el presente.

Para ello, se desarrollaron tres capítulos, a partir de los cuales se buscaba dar una respuesta ante la hipótesis planteada. Esta revisión bibliográfica abarcó desde los años 1960 hasta 1990, comprendiendo dentro de ella durante el primer capítulo cómo se desarrolló la militancia femenina del FPMR y del MIR durante este periodo para así dirigirnos a un segundo capítulo, el cual se enfoca en el contexto en que se desarrollaron estas organizaciones y los inicios e influencias que éstas tuvieron.

Para que finalmente pudiéramos abarcar un tercer capítulo con la experiencia militante de Pola del FPMR y Lucrecia del MIR.

En base a lo expuesto, podemos determinar que existen muchas similitudes entre ambas entrevistadas. En primer lugar, ambas comienzan una militancia a una temprana edad y son criadas en bastante libertad en comparación con sus compañeras de organización, lo cual les da mayor capacidad de participación dentro de las mismas. Por lo tanto esta es una de sus mayores condicionantes ante la militancia y podemos determinar que el contexto bajo el cual se desarrollaron influyó en su camino militante.

En el caso particular de Pola, hasta el Golpe de Estado del año 1973, era educada en una escuela libre, por lo que una vez ocurrido este hecho que marcó la ruptura de la democracia, tuvo que entrar a una escuela pública y lentamente ir adaptándose a estos nuevos modos y tratos.

Lucrecia por su parte y al igual que Pola, siempre fue muy amiga de la lectura por lo que es allí donde comienzan sus primeras dudas y acercamientos con los lineamientos políticos.

Bajo esta misma línea, es que ambas a pesar de reconocer que existían diferencias entre hombres y mujeres dentro de sus respectivas organizaciones, es que ellas no las sienten. En el caso de Pola, la crianza que recibió en su casa, principalmente la de su madre en torno a la relación con lo que es el género y la lectura y la de su padre en torno a la militancia, además de ser criada con otros seis hermanos, condicionó el que ella nunca se sintiera diferente, ya que siempre se había movido en espacios donde predominaba el varón y la seguridad que ella tenía sobre sí misma y sus capacidades hizo que ella sintiera que “Llegar al frente y enfrentarme con estos hombres no era nada para mi, era pan comido”,

En el caso de Lucrecia, la lectura la llevó a cuestionar, a preguntarse y a buscar respuestas, además de que su padre, con el cual vivía, nunca puso límites a su militancia.

Por lo tanto podemos considerar lo anterior como un hallazgo, puesto que la crianza que recibe una persona condiciona diversos aspectos de su vida, como es el caso de Lucrecia y Pola, que en primera instancia no las limita en torno a la

militancia y que en segundo lugar, no son criadas dentro de su hogar donde el machismo no se ve de manera explícita. Por lo tanto, esto las hace sentir excluidas del machismo, como si esto no les afectara mayormente.

Las semejanzas comienzan a aparecer en otras áreas de la militancia, un ejemplo de ello es la transición que hacen de una organización hacia otra en la cual es donde se desarrollan gran parte de su militancia durante el periodo. El concepto de transición se entiende como el paso de un estado a otro, en este caso un paso de una militancia hacia otro, es decir, Lucrecia hace una transición del MUI al MIR y Pola de las Juventudes Comunistas al FPMR.

La similitud existente en la temprana edad en que ambas comienzan a militar, las organizaciones a las que pertenecieron y el compromiso político que toman con ellas, dejan en evidencia el alto nivel de consciencia política, ya que debemos considerar que en el presente, ambas siguen militando en organizaciones en torno a la defensa de los Derechos Humanos, por lo tanto en estricto rigor, ninguna ha dejado de militar, solo cambiaron de organizaciones.

En el caso de Lucrecia, luego de irse exiliada y seguir trabajo de la mano del MIR, cuando retorna a Chile, deja ese camino político, mientras que Pola deja de militar de forma forzada debido a encontrarse privada de libertad debido a estas mismas causas políticas.

En torno al género, ambas consideran que durante su periodo de militancia no sintieron discriminación por parte de sus compañeros. En el caso de Lucrecia, siente que en si bien pudo existir el machismo, ella no era consciente de ello, porque incluso dentro de la colectividad eran libres.

En el caso de Pola y al militar en una organización político militar que tenía como objetivo derrocar la dictadura, las discusiones de género no tenían cabida y de hecho hay mayor evidencia de las diferencias que se hacían entre hombres y mujeres.

En los testimonios de Pola es posible evidenciar que reconoce un sesgo de género en las políticas de su organización. Las dirigencias excluían a las mujeres de actividades militares, sin embargo, ella valora que su grupo no haya acatado

este mandato. En este sentido, Pola recuerda la discriminación de género, pero se siente fuera de él, no era aplicable a ella.

Al igual que Lucrecia, quien también reconoce las discriminaciones por parte de sus compañeros hacia sus compañeras, pero nunca se siente identificada con ello, es más, destaca su gran capacidad para hablar en público y de ser escuchada, por lo tanto esto la hace sentir, al igual que Pola, fuera de esta discriminación.

Por otra parte, si bien ambas entrevistadas hablan bastante desde su particularidad, su relato se liga en ciertos momentos con personas en particular. En el caso de Lucrecia, ella nombra a una pareja, su compañero, con quien se va al exilio, también recuerda a sus compañeros desaparecidos, que son parte del caso de los 119, recuerda a las mujeres que la acompañaron y que la incitaron a seguir sus estudios mientras se encontraba en el exilio, mujeres con las que vivió las primeras experiencias feministas en marchas, en actos en conmemoración de mujeres chilenas, etc, todo al mismo momento en que intentaban reconstruir el MIR y llevar a cabo la operación retorno, ante la cual Lucrecia recuerda que se muchos hombres volvieron al país, mientras que muchas mujeres debieron permanecer en el exilio para darle estabilidad a sus hijos. El relato de Lucrecia se ve acompañado de un colectivo de mujeres cuando se encuentra fuera del país, debido a dos razones que pude ver, la primera es que todas se encontraban en circunstancias parecidas, es decir, todas habían salido del país por razones políticas y en segundo lugar Lucrecia señala que las discusiones sobre feminismo se daban de manera amplia en el extranjero, pero que en Chile esas mismas discusiones tardarían años en llegar.

Por su parte, Pola no hace mención a un grupo amplio de mujeres con las que se desenvuelve durante su militancia dentro del Frente, pero sí destaca la cantidad de mujeres que militaban en este, ella asegura que el FPMR estaba compuesto mayoritariamente por mujeres, sobre todo en estructuras como seguridad, reconocimiento, salud, etc. Estas estructuras son las que permiten que las

acciones se lleven a cabo de manera segura y exitosa, por lo tanto son parte fundamental de la organización. Sin embargo, fuera de esta afirmación y de la importancia ya mencionada que tuvo su madre quien incluso la llevó a conocer a Valentina Tereshkova, la primera mujer astronauta que visitó Chile y que le demostró que las mujeres podían hacerlo todo, no encontramos otros relatos que se vean acompañados de un sentimiento de colectividad con otras mujeres, quizás en el caso de Pola se deba a que habían muy pocas mujeres en las acciones, sobre todo si tomamos en cuenta que ella era parte de un destacamento especial del Frente.

Hablar de la militancia, no siempre es fácil, sobre todo cuando ésta se ve mermada por acontecimientos que pueden marcar de por vida. En el caso de Lucrecia y Pola, parecen recordar mayoritariamente desde el heroísmo, puesto que no se arrepienten de nada, porque sienten que lo que ellas hicieron era lo que debía hacer en ese momento, ambas señalan que quedarse sentadas nunca fue una opción, siempre se movilizaron, Lucrecia se moviliza con el gobierno de la UP, posteriormente es parte de la resistencia, luego se ve obligada a exiliarse y estando en el extranjero continúa con la resistencia, Pola recuerda que ella pensaba en que no podía quedarse sin hacer nada mientras afuera se torturaba, por lo que lo único que se podía hacer era combatir esta dictadura de la única forma que se veía viable, la vía armada.

El hecho de que ambas miren su militancia desde un punto de vista heroico, no quiere decir que no haya nostalgia de por medio, estos momentos aparecen cuando se habla de compañeros que hoy no están, compañeros que sus vidas fueron arrebatadas en torturas, en falsos enfrentamientos, incluso recuerdan a algunos que nunca volvieron a aparecer y que hoy son parte de las largas listas de detenidos desaparecidos. A veces la militancia es imposible pensarla sin este sentimiento de empatía y de amor hacia los demás, ya que sin ello nunca seríamos capaces de ponernos en el lugar del otro. En estos casos, la nostalgia de recordar a esas personas que compartieron el mismo ideal o el mismo objetivo,

se hace central, ya que enfatiza el sentimiento de seguir luchando y le da otro sentido a la militancia.

Como hemos señalado a lo largo de este escrito, la hipótesis de esta investigación sostiene que las mujeres a partir de su consciencia de clases y de género, resignifican en el recuerdo, su experiencia militante por lo que construyen memoria desde una posicion feminista actual sobre su pasado. Es interesante, a partir de la reconstrucción que hacen ambas, reconocer cuáles son esos significados que desde su feminismo actual, le otorgan a su experiencia militante y cómo la enlazan con su conciencia de género.

En el caso de Pola, señala que en origen está la conciencia de clase señalando que de ella surge la conciencia de género, ante lo cual podemos señalar que entonces la consciencia género se encontraría subordinada a la consciencia de clase.

Lucrecia por su parte, reconoce que desarrolla su consciencia feminista mientras se encuentra en el exilio lo que podría significar que su realidad militante y de vida en Chile, le impedía ver otras contradicciones que no fueran las de clase o la de democracia-dictadura.

Por lo tanto, podemos señalar que las militantes cuentan con una alta capacidad de liderazgo dentro de sus organizaciones.

Bibliografía

Avendaño Escobar Samantha “La participación de la mujer dentro del Frente Patriótico Manuel Rodríguez 1983-1990”. Tesis doctoral . Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2015.

Casals Marcelo. El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de ‘la via chilena al socialismo’ 1956-1970. LOM Ediciones, 2010

Corvalán Luis. El gobierno de Salvador Allende, Santiago, LOM ediciones, 2003

Corvalán Marquez Luis. Chile al desnudo. La historia de Chile contemporáneo y los antecedentes del estallido social de octubre de 2019 . Ediciones inubicalistas, 2022.

Corvalan Marquez Luis ‘Las acciones encubiertas norteamericanas entre el 4 de septiembre el 4 de noviembre de 1970, según el informe Church y otros documentos desclasificados por los E.E.U.U’ Tiempo histórico: revista de la escuela de historia, no2, 2011. p. 117-132

Cruz Contreras María Angélica, and Fuentes Góngora Erick. "Unidad Campesina del MIR durante la Unidad Popular chilena: memorias subalternas desde la militancia revolucionaria, femenina y local." *Izquierdas* 37 (2017): 54-9

Fernandez Margarita, Flores Patricia, Lastra Teresa, Uribe Viviana. “Mujeres en el MIR. Des-armando la memoria”. Santiago, Pehuén 2017

Gazmuri Cristian. Historia de Chile, Ril Editores, 2014

Goicovic, Igor El Movimiento de izquierda Revolucionaria, Santiago, Cuadernos de la historia, 2015,

Hernandez Tamara. Revolucionarias. Historia y narrativas de mujeres Rodriguistas, Autoedicion, 2021

Jelin Elizabeth. La lucha por el pasado: Cómo construimos memoria social. Siglo XXI Editores, 2019

Liborio Justo. Así se murió en Chile: Reformismo y revolución en la trágica experiencia de la Unidad popular. Editorial cienflores, 2021.

Lozoya Ivette. Intelectuales y Revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR Chileno (1965-1973). Ariadna Ediciones. 2020.

Moyano Cristina. La historia política en el Bicentenario: Entre la historia del presente y la historia conceptual. Reflexiones sobre la nueva historia política'. Revista de Historia Social y las mentalidades. 2011, Vol 15, no 1, p. 227-245

Recabarren Robles Javiera. Memorias de clandestinidad: relatos de la militancia femenina en el Frente Patriótico Manuel Rodriguez. *Nomadías*, 2015, no 19.

Recabarren Robles Javiera. Violencia política y género: Estudio de la militancia de mujeres comunistas durante el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas (1980-1990). *Aletheia*, 2020, vol. 11, no 21, p. e079-e079..

Rose Sonya, ¿Que es historia de género?. Alianza, 2012.

Rojas Luis. De la sublevación popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y el FPMR 1973-1990. 2011.

Ruiz Maria Olga 'Olvidos y recuerdos de un montaje comunicacional. Una aproximación a las memorias subterráneas de ex militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile' *Historia* Vol 35, 2016

Salinas Sergio. El tres letras, Santiago, Ril Editores, 2013.

Salinas Sergio. Memorias de militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). RIL editores. Santiago de Chile. 2014.

Sotelo Luciana. Mora Gonzales Canosa. Memorias militantes. Un análisis de las reconfiguraciones de la memoria sobre la militancia armada argentina a través del film Cazadores de utopías. Question/Cuestion, 2010, Vol. 1, no 25

Steve Stern. De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998). *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, 2000, p. 11-33.

Tarrés Maria Luisa - García María Inés - Montero Claudia - Olivares Olivares Valeria - Galvez Ana - Rojas Claudia - Jiles Ximena - Sanhueza Camila - Vidaurrázaga Tamara - Jorquera Valentina - Grez Francesca. Mujeres y Política en chile, Siglos XIX y XX, Santiago, Ariadna ediciones, 2019.

Tamara V., & Javiera R. "La muerte cotidiana: Militancia femenina y lucha armada en Chile, el MIR y el FPMR (1970-1990)". Revista de Humanidades, núm. 43 (2021):173-210.

Vidaurrázaga Tamara “El lugar No lugar de la militancia femenina en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR” *Izquierdas,* 49, junio 2020: 886-891

Vidaurrázaga Aránguiz Tamara ’¿El hombre nuevo?: moral revolucionaria guevarista y militancia femenina. El caso del MIR’. Nomadías (15), pag 68-89. 2012.

Zalaquett Cherie. *Chilenas en armas.* Editorial Catalonia 2009

Zabaleta Marta. Memorias de una militante del MIR Chileno. Feminismo y maternidad. Barcelona. Editorial Digital Feminista Victoria Sau, 2021.

Linkografia

¿Qué guía al verdadero revolucionario?. Alina Perera Robbio https://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_sobre_che/escritossobreche0067.pdf

La vicaría de la Solidaridad (1973-1992) https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3547.html

Central Nacional de informaciones (CNI) https://www.memoriaviva.com/criminales/organizaciones/CNI.htm

Memoria Viva. Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) https://memoriaviva.com/nuevaweb/organizaciones/dina/

Programa de Derechos Humanos. Memoria https://pdh.minjusticia.gob.cl/memoria/

Portada de Ramona: año 2, número 75, 3 de abril de 1973 https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-588498.html

Memoria viva. Marta Neira Muñoz https://memoriaviva.com/nuevaweb/detenidos-desaparecidos/desaparecidos-n/neira-munoz-marta-silvia/

El mostrador: Aborto. Breve historia de la ley Chilena. https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2017/03/11/aborto-breve-historia-de-la-ley-chilena/

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Ley N° 21.030, Regula la despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo en tres causales https://www.bcn.cl/historiapolitica/mujeres_en_el_congreso/historias_de_leyes?per=2006-&id=Historia_L21030

Ciudad mosaico- Memorias a 50 años del golpe: Lucrecia Brito https://open.spotify.com/episode/6b2UeTrt78GQ71qThZslCW?si=44df70d49a5c478c&nd=1

Villa Grimaldi. Corporación Parque por la paz https://villagrimaldi.cl/noticias/lucrecia-brito-sobreviviente-de-villa-grimaldi-en-chile-se-ha-querido-borrar-nuestras-memorias-y-olvidar-lo-que-sucedio/

Corporación caminos olvidados https://www.caminosolvidados.cl/territorio/

Anexos

Guia de entrevista en profundidad

nombre

edad

ciudad de residencia

organización a la que pertenecia

1. ¿cómo entró a la organización?
2. ¿En qué año entró a la organización?
3. ¿Quién te reclutó?
4. ¿Qué rol cumplía en un comienzo?
5. ¿Qué tareas realizaba?
6. ¿Cómo fue adquiriendo mayores responsabilidades?
7. ¿Cuántos años militó? ¿sigue militando de alguna forma?
8. ¿Como se fue formando su consciencia feminista? ¿recuerda un momento en particular? ¿La militancia en la organización tuvo un papel en esto?
9. ¿Se generaban instancias de sororidad entre las mujeres dentro de la organización?
10. ¿Cómo ve hoy desde el feminismo su militancia durante la dictadura?
11. ¿Tiene hitos en la vida militante?